

FRANCISCO JORDÁ CERDÁ

Los Tocados de Plumas en el Arte Rupestre Levantino

Uno de los temas, de entre los muchos que el Arte Rupestre Levantino nos ofrece, cuyo estudio puede aportarnos alguna luz al problema de la cronología de dicho arte, es sin duda alguna el de los tocados de plumas, que incomprensiblemente ha sido poco estudiado a pesar de su interés. Sirvan estas notas para plantear una serie de hechos en torno a tales tocados, sin que sea mi intento agotar el tema, cosa que espero harán especialistas mejor preparados.

En un trabajo reciente, con motivo de comentar la nueva reproducción del "dios" del penacho de plumas de la Cueva de la Vieja, de Alpera (Albacete), Ripoll¹ ha hecho alusión a estos tocados, poniendo de relieve que "paralelos para estas singulares representaciones sólo los encontramos en el arte de los tiempos más recientes, como por ejemplo en los hombres empenachados de estilo esquemático del Abrigo segundo de Cantos de la Visera (Monte Arabí, Albacete), en las figuras emplumadas de Val Camonica y en las esculturas sardas, ya protohistóricas". Es decir, que dentro del mundo mediterráneo occidental habrían existido, según Ripoll, dos épocas distintas temporalmente, durante las cuales habría estado de moda el uso de tocados de plumas. Una, en el "arte de tiempos más recientes" (Cantos de la Visera II, Val Camonica, Cerdeña), otra, en tiempos anteriores (Alpera). Si esto es verdad, tenemos que los tocados de plumas se originaron dentro del Arte Levantino. Como considero que este problema es de gran interés, no sólo por que puede implicar el origen peninsular de tal tocado, sino por las relaciones extrapeninsulares de los mismos, ya que en los países del Mediterráneo oriental, en un determinado momento que parece coincidir con el

¹ RIPOLL PERELLÓ, E.: *Cuestiones en torno a la cronología del Arte Rupestre postpaleolítico en la Península Ibérica*. "Simposio de Arte Rupestre, Barcelona 1966". Barcelona 1968, pág. 172.

apogeo de nuestro arte esquemático, se encuentran tocados de plumas, vamos pues a examinar brevemente los hechos que la investigación actual nos ofrece con el ánimo de aclarar un problema, cuya repercusión en la cronología del arte rupestre levantino resulta evidente.

1. REPRESENTACIONES DE TOCADOS DE PLUMAS EN LEVANTE

Son varios los abrigos levantinos en los que es posible encontrar representaciones humanas que cubren o adornan su cabeza con tocados de plumas. El Arte rupestre levantino se caracteriza por una gran variedad de adornos o tocados de cabeza y el de plumas, sin ser excesivamente numeroso, se da con relativa frecuencia. La relación que damos a continuación de figuras con tal tipo de tocado no pretende ser exhaustiva, es más, muchos de tales tocados necesitarán una adecuada revisión. Mientras tanto me atengo a los publicados como tales, algunos de los cuales han sido dados a conocer recientemente en publicaciones cuidadosas, lo que es una condición de garantía.

Cueva de la Vieja (Alpera, Albacete). Tomamos esta cueva como punto de partida por sus tocados de plumas los primeramente señalados y por el interés de sus distintos tipos.

a) Figura varonil, divinidad que apoya sus pies sobre representaciones de toros², aunque Ripoll³ asegura que éstos se superponen a aquélla. Presenta ca-

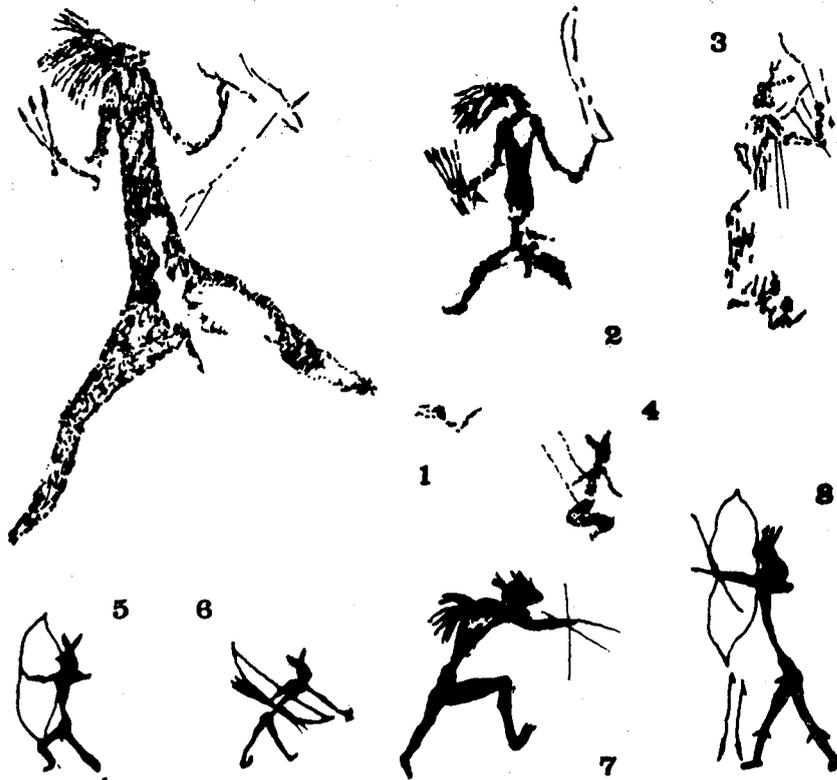


FIG. 1.—Tocados de plumas diversos de la cueva de la Vieja (Alpera).

² CABRÉ AGUILÓ, J.: *El Arte Rupestre en España*. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas. Mem. 1. Madrid 1915, pág. 196, fig. 97.

³ RIPOLL: *op. cit.*, pág. 170, fig. 2.

beza dolicroánea, de frente huidiza y marcada nariz aguileña, con un gran penacho de plumas (fig. 1, 1) que arrancando desde la frente se curvan hacia atrás.

b) A la derecha de la figura anterior, pero en posición más alta respecto a ella, se ve otra figura de arquero⁴, de tipo muy semejante a la ya descrita, pero de menor tamaño. Sobre su cabeza ostenta un gran penacho de plumas, del mismo tipo que el anterior (fig. 1, 2).

c) En el conocido grupo de las dos mujeres⁵ parece que una de ellas, tanto en la reproducción de Cabré, como en la de Hernández Pacheco (fig. 1, 3), lleva prendidas al pelo un a modo de tres plumas, las cuales no se observan en la reproducción de Ripoll⁶, por lo que hay que pensar, o que no existieron, o que han desaparecido.

d) Debajo de la posible divinidad, ya citada, y entre sus piernas se observa una figura varonil corriendo (fig. 1, 7), sobre cuyos cabeza y hombro izquierdo se ven una serie de trazos que posiblemente haya que considerar como plumas y que dan cierta semejanza a esta figura con alguna de Val Camonica (fig. 18) aunque en ésta el segundo grupo de plumas se halla sobre la cadera, formando faldellín⁷.

e) En la parte derecha del abrigo hay una pareja de arqueros atacando a un ciervo, uno de ellos, el que está de pie, lleva un gran tocado formado por un peinado hasta los hombros, del que surgen en la parte superior tres trazos, que podrían considerarse como tres plumas (fig. 1, 8)⁸.

f) Algunas representaciones de la Cueva de la Vieja ofrecen dos destacados adornos sobre su cabeza, que por su forma podrían considerarse como unas orejas y así han sido descritas generalmente, pero su desmesurada longitud hace pensar más bien en un tocado de dos plumas, dicho sea con todas las reservas. Tales figuras son: una pequeña representación humana en cuclillas (fig. 1, 4) situada en el centro de una composición bélica, según Cabré; un arquero con el arco debajo del brazo, cuyas piernas se traban con un protomo de cánido (?) (fig. 1, 6), situado en las cercanías de las llamadas "flechas", que lleva en la mano la divinidad del gran penacho; otro arquero en actitud de disparar, situado a la misma altura que el anterior, hacia la izquierda y ante un ciervo de buen estilo (fig. 1, 5); ambos arqueros llevan tocado de orejas o de dos plumas⁹.

g) Todavía se pueden agregar unas cuantas representaciones de tipo esquemático, que parecen llevar el tocado con una sola pluma, como son las dos figuras humanas en lucha cuerpo a cuerpo, según Cabré¹⁰.

Cuevas de la Araña (Bicorp, Valencia). De este interesante yacimiento podemos citar dos ejemplos de tocado de plumas.

⁴ CABRÉ: *op. cit.*, pág. 197, lám. XXII.

⁵ CABRÉ: *op. cit.*, pág. 197-8, fig. 98.

⁶ RIPOLL: *op. cit.*, pág. 172, fig. 4.

⁷ CABRÉ: *op. cit.*, lám. XXII.

⁸ CABRÉ: *op. cit.*, pág. 194, lám. XXII.

⁹ CABRÉ: *op. cit.*, fig. 94; fig. 90; lám. XXII.

¹⁰ CABRÉ: *op. cit.*, fig. 96.

a) Arquero representado de pie, cuya "cabeza no presenta detalle distinguiéndose en lo alto dos plumas que constituyen un adorno de tocado"¹¹ (fig. 2; 1).



FIG. 2.—Tocados de plumas de la Cueva de la Araña (Bicorp).

b) "Figuras muy incompletas de arqueros" (fig. 2; 2). "Una de las figuras aparece con un tocado o gorro con un trazo que pudiera interpretarse como una larga pluma. La otra figura parece llevar un adorno en la cabeza a modo de dos orejas"¹².



FIG. 3.—Tocados de plumas de Dos Aguas. 1, Cinto de las Letras. 2, Cinto de la Ventana.

¹¹ HERNÁNDEZ PACHECO, E.: *Las pinturas prehistóricas de la Cueva de la Araña (Valencia)*. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas. Mem. 34. Madrid 1924, pág. 56, fig. 11, lám. XI.

¹² H. PACHECO: *op. cit.*, pág. 109, fig. 56.



FIG. 4.—Tocados de plumas de la Valltorta. 1 y 2, Cueva del Civil. 3, Cueva de los Caballos. 4 y 5, Cueva Rull. 6, Cueva de Más d'en Josep. 7, Cueva Saltadora.

Cinto de las Letras (Dos Aguas, Valencia). En el llamado Abrigo del Ciervo de este yacimiento levantino, en la escena de la "danza ritual agrícola", la figura de la adorante lleva una única pluma sujeta en la coronilla o parte superior de la cabeza¹³ (fig. 3; 1).

Cinto de la Ventana (Dos Aguas, Valencia). En la zona de la columna de este pequeño abrigo se ve una figura de arquero, de tipo estilizado, que lleva en la cabeza un gran tocado de plumas, en forma de abanico¹⁴ (fig. 3; 2).

Cuevas del Civil (Tirig, Castellón). En el abrigo principal de esta serie de cuevas situadas en la Valltorta se ve:

a) un "arquero, con adornos de plumas", concretamente dos grandes plumas¹⁵ (fig. 4; 2).

b) un "arquero; encima de su cabeza hállanse cuatro líneas de color claro, borrosas, al parecer más antiguas y no pertenecientes a esta figura", que podría considerarse como repintada y los cuatro trazos quizás serían cuatro plumas de una figura anterior¹⁶ (fig. 4; 1).

Cueva Rull (Tirig, Castellón). En este abrigo podemos señalar dos tocados de plumas, aunque uno de ellos dudoso.

a) Fragmento de una figura humana en posición oblicua, con cabeza grande sobre tronco más delgado. "encima de la cabeza hállanse dos *puntas*... que quizás representen las plumas que sirven de adorno¹⁷ (fig. 4; 5).

b) La silueta rojo oscura "de un arquero que lleva arco y flechas y muestra un penacho de tres plumas"¹⁸ (fig. 4; 4).

Cueva de los Caballos (Tirig, Castellón). En este yacimiento se señaló una cabeza de arquero cubierta con una "montera con lóbulos laterales ...y de plumas sujetas en ella"¹⁹, que no creo sean tales plumas, ya que por su forma ganchuda, a las que Beltrán califica de "adornos en forma de antenita"²⁰, son semejantes a las *puntas* que ostenta el arquero de Cueva Rull ya descrito (fig. 4, 3).

Cueva del Más d'en Josep (Tirig, Castellón). En la famosa escena de los dos ciervos perseguidos por un arquero, este parece que lleva en la cabeza un "adorno de tres plumas"²¹ (fig. 4; 6).

Cueva de la Saltadora (Cuevas de Vinromá, Castellón). El guerrero herido por cuatro flechas, que cae adelante, ostenta en la cabeza y sobre un gran moño

¹³ JORDÁ CERDÁ, F., y ALCACER GRAU, J.: *Las pinturas rupestres de Dos Aguas (Valencia)*. Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica, n.º 15. Valencia 1951, pág. 16, lám. V, B.

¹⁴ JORDÁ y ALCACER: *op. cit.*, pág. 32, lám. XVIII, A.

¹⁵ OBERMAIER, H. y WERNERT, P.: *Las pinturas rupestres del Barranco de Valltorta (Castellón)*. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, mem. 23. Madrid 1919, pág. 46, fig. 28.

¹⁶ OBERMAIER y WERNERT: *op. cit.*, pág. 38, lám. XII.

¹⁷ OBERMAIER y WERNERT: *op. cit.*, pág. 50, fig. 30.

¹⁸ OBERMAIER y WERNERT: *op. cit.*, pág. 51, fig. 31.

¹⁹ OBERMAIER y WERNERT: *op. cit.*, pág. 75, fig. 45.

²⁰ BELTRÁN, A.: *Arte Rupestre Levantino*. Zaragoza, 1968, pág. 195.

²¹ OBERMAIER y WERNERT: *op. cit.*, pág. 101, lám. XXVI.

un “adorno de tres plumas partiendo de una especie de escarapela”, según Beltrán²² (fig. 4; 7).

Cueva Remigia (Ares del Maestre, Castellón). En este importante yacimiento conocemos varios ejemplos de tocados de plumas, que relacionamos siguiendo en orden de las cavidades en que se encuentran.



FIG. 5.—Tocados de plumas de la Cueva Remigia. 1 y 6, cavidad V. 2, cavidad III. 3 y 5, cavidad IV. 4, cavidad II.

Cavidad II: a) “un arquero ejecutado en varias tintas, que acusan contornos distintos... Se trata de un individuo esbelto, representado de pie. Una pluma constituye el adorno de la cabeza”²³ (fig. 5; 4).

²² OBERMAIER y WERNERT: *op. cit.*, pág. 101, fig. 51; BELTRÁN: *op. cit.*, pág. 199.

²³ PORCAR, J., OBERMAIER, H. y BREUIL, H.: *Excavaciones en la Cueva Remigia (Castellón)*. Junta Superior del Tesoro Artístico, Mem. 136, Madrid 1935, pág. 17, Lám. VI, n. 1.

b) “un arquero en actitud de correr, con tocado en forma de plumas y adorno abullonado en las rodillas”²⁴ (fig. 6; 3).

Cavidad III: a) “una falange de guerreros” que presentan en la cabeza “un adorno elevado, parecido a unos cuernos, que debemos, probablemente, interpretar como plumas erectas, que, además, terminan, varias veces, en pequeñas borlas redondas”²⁵ (fig. 5; 2).



FIG. 6.—Tocados de plumas de la Cueva Remigia. 1 al 8, 10 y 11, cavidad V. 9, cavidad IV. 12, cavidad III.

b) un “guerrero esbelto, con tocado de tres plumas erectas y con un arma en la mano”, que podría interpretarse como un tocado de plumas en abanico²⁶ (fig. 6; 6).

²⁴ PORCAR, OBERMAIER y BREUIL: *op. cit.*, pág. 19, n. 7, lám. VIII.

²⁵ PORCAR, OBERMAIER y BREUIL: *op. cit.*, pág. 22, n. 14, lám. XXIII.

²⁶ PORCAR, OBERMAIER y BREUIL: *op. cit.*, pág. 22, n. 16, lám. XXV.

c) un “hermoso arquero, de color rojo oscuro, muy esbelto. Tocado con dos plumas erectas (¿cuernos?)”²⁷ (fig. 6; 12).

Cavidad IV: a) “un arquero en actitud de rápida carrera. Es notable la cabeza por su tocado en forma de orejas de animal, entre las que surge un adorno de puntitos figurando dos plumas curvadas”²⁸ (fig. 7; 1).



FIG. 7.—Tocados de plumas de la Cueva Remigia. 1 y 2, cavidad IV.

b) a la derecha del arquero anterior se ven unos arqueros cazando a una cabra montés, de los cuales el de mayor tamaño “parece llevar un tocado extraño”²⁹, que podría considerarse como el resto de un tocado de plumas, aunque sugerimos esta posibilidad con toda clase de reservas (fig. 7; 2).

c) a la derecha del arquero anterior se ve a otro arquero, corriendo hacia la izquierda, con un gran arco y flechas, en cuya cabeza hay tres trazos, posiblemente plumas³⁰ (fig. 6; 9).

d) cercano al grupo anterior hay “un arquero, de pie, con tocado de plumas y un arco enorme en la mano derecha”³¹ (fig. 5; 3).

e) en la parte superior de la cavidad se hallan dos representaciones de guerreros en miniatura, de los que uno de ellos, el que ocupa una posición superior, “lleva un tocado de dos plumas y un arco con flechas”³² (fig. 5; 5).

Cavidad V: a) “arquero en plena carrera hacia la izquierda”, que forma parte de la cacería de jabalíes, y “lleva tocado en forma de plumas y, al parecer, una barba bastante larga”. Tocado a mi parecer dudoso, pues también podrían ser las melenas echadas hacia atrás por el impulso de la carrera³³ (fig. 6; 2).

²⁷ PORCAR, OBERMAIER y BREUIL: *op. cit.*, pág. 23, n. 18, lám. XXVI.

²⁸ PORCAR, OBERMAIER y BREUIL: *op. cit.*, pág. 23, n. 1, lám. XXIX.

²⁹ PORCAR, OBERMAIER y BREUIL: *op. cit.*, pág. 24, n. 5, láms. XXXI y XXXII.

³⁰ PORCAR, OBERMAIER y BREUIL: *op. cit.*, pág. 24, n. 5, láms. XXXI y XXXII.

³¹ PORCAR, OBERMAIER y BREUIL: *op. cit.*, pág. 25, n. 6, láms. XXXIII y XXXIV.

³² PORCAR, OBERMAIER y BREUIL: *op. cit.*, pág. 27, n. 10, láms. XXXVIII y XXXIX.

³³ PORCAR, OBERMAIER y BREUIL: *op. cit.*, pág. 28, n. 3, lám. XLIV.

b) “guerrero en plena carrera, dirigiéndose a la derecha, con indicios de tocado (?), arco y flechas”, que se encuentra a la izquierda de la figura anterior³⁴. Los autores incluyen más adelante entre los tocados de pluma al de este arquero. Podría interpretarse como un haz de plumas lateral o frontal (fig. 6; 1).

c) formando parte de la misma escena de la caza de los jabalíes se ve un “arquero en plena carrera” con “indicaciones de tocado”, que más tarde los autores incluyen entre los de plumas³⁵ (fig. 6; 5).

d) un “guerrero, armado de arco y flechas y con un adorno alto en la cabeza (¿plumas?)”³⁶, que efectivamente parece un tocado de plumas dispuesto en abanico (fig. 6; 7).

e) “arquero muy estilizado, corriendo con tocado muy tupido”, al que más tarde los autores incluyen entre los de plumas³⁷, aunque con interrogante (fig. 5; 6).

f) “arquero, corriendo hacia la derecha, y en parte deteriorado. Dos plumas (?) adornan la cabeza discoidal”³⁸ (fig. 6; 8).

g) “hombre gigantesco. De la pequeña cabeza se destaca un tocado extraño, de difícil interpretación”³⁹, que, sin embargo, los autores incluyen entre los tocados de plumas, aunque tal inclusión resulte más que dudosa (fig. 5; 1).

h) dos figuras de arqueros que “llevan tocados”⁴⁰, más tarde incluidos entre los de plumas y que quizás podamos comprender entre los tocados de dos plumas (fig. 6; 4 y 10).

i) “dos arqueros, de figura esbelta, con tocado de orejas de animal y cuernos largos de cabra, respectivamente”⁴¹, que más adelante son incluidos, no sabemos por qué, entre los tocados de plumas. No tienen nada que ver con tales tocados (fig. 6; 11).

Cingle de la Mola Remigia (Ares del Maestre, Castellón). Dentro del Barranco de la Gasulla y cercano al anterior se encuentra este magnífico conjunto de abrigos rupestres, dado a conocer por Ripoll en cuidadas reproducciones cuya relación seguimos.

Abrigo III: a) dos arqueros (señalados con los números 8 y 9) “en actitud de marcha representada hacia la izquierda... parece adivinarse en sus cabezas un intento de retrato; la figura de la izquierda parece llevar barba y un peinado adornado con plumas”⁴² (fig. 8; 7).

³⁴ PORCAR, OBERMAIER y BREUIL: *op. cit.*, pág. 28, n. 1, lám. XLIV.

³⁵ PORCAR, OBERMAIER y BREUIL: *op. cit.*, pág. 28, n. 5, lám. XLIV.

³⁶ PORCAR, OBERMAIER y BREUIL: *op. cit.*, pág. 29, n. 13, lám. XLIV.

³⁷ PORCAR, OBERMAIER y BREUIL: *op. cit.*, pág. 30, n. 23, lám. LI.

³⁸ PORCAR, OBERMAIER y BREUIL: *op. cit.*, pág. 31, n. 41, lám. LI.

³⁹ PORCAR, OBERMAIER y BREUIL: *op. cit.*, pág. 32, n. 43, lám. LII.

⁴⁰ PORCAR, OBERMAIER y BREUIL: *op. cit.*, pág. 32, n. 59, lám. LVI.

⁴¹ PORCAR, OBERMAIER y BREUIL: *op. cit.*, pág. 34, n. 74, lám. LVIII.

⁴² RIPOLL PERELLÓ, E.: *Pinturas rupestres de la Gasulla (Castellón)*. Monografías de Arte Rupestre, Arte Levantino n.º 2. Barcelona 1963, pág. 16, n. 8, fig. 8, lám. XXII, 2.

Abrigo IV: *a*) una “expresiva representación de trepador que luce abundante penacho de plumas en la cabeza”⁴³ (fig. 8; 1).

b) un “guerrero en actitud de disparar su arco hacia abajo y a la derecha”, en el que se “pueden ver... dos plumas o adornos en la parte posterior de la cabeza”⁴⁴ (fig. 8; 2).

Abrigo VI: *a*) un “arquero algo menos visible... encima de la cabeza algo modelada, se ven tres adornos en forma de plumas”⁴⁵ (fig. 8; 8).

b) un arquero corriendo hacia la izquierda y con restos de un tocado de posibles plumas⁴⁶ (fig. 8; 3).

Abrigo IX: *a*) restos de una figura de arquero que parece llevar un tocado de plumas en penacho⁴⁷ (fig. 8; 4).

b) de un grupo de tres guerreros entrelazados de “tipo algo esquemático” destaca uno de ellos con un tocado de plumas en la cabeza; el arquero de su iz-



FIG. 8.—Tocados de plumas del Cingle de la Mola Remigia. 1 y 2, abrigo IV. 3, abrigo VI. 4, 5 y 6, abrigo IX. 7, abrigo III. 8, abrigo VI.

⁴³ RIPOLL: *op. cit.*, pág. 17, láms. III, 3 y IV, n. 13.

⁴⁴ RIPOLL: *op. cit.*, pág. 18, láms. IV, n. 17 y V, 1.

⁴⁵ RIPOLL: *op. cit.*, pág. 27, fig. 20 y n. 8.

⁴⁶ RIPOLL: *op. cit.*, pág. 27, lám. XVI, 3.

⁴⁷ RIPOLL: *op. cit.*, pág. 38, láms. XXV, n. 28 y XXVII, 4.

quierda, que tiene una cabeza triangular, parece también llevar un tocado de plumas en abanico⁴⁸ (fig. 8; 5).

c) un “guerrero de muy difícil interpretación”, que parece llevar un complicado tocado de plumas en penacho⁴⁹ (fig. 8; 6).

Racó de Gasparo (Arés del Maestre, Castellón). En este abrigo se encuentra una figura humana, bastante deteriorada, cuya “cabeza es dolicocefala muy alargada, casi disforme, y lleva, a guisa de adorno, una pluma curvada”⁵⁰ (fig. 9; 1).



FIG. 9.—Tocados de plumas de varios yacimientos. 1, *Racó de Gasparo*. 2, *Barranco dels Gascons*. 3 y 4, *Covacho de la Tía Mona*.

Abrigo de Les Dogues (Arés del Maestre, Castellón). En este abrigo se encuentra una interesante escena bélica. Dos guerrillas de arqueros que entran en colisión. El bando de la izquierda está integrado por once guerreros, ocho de los cuales llevan tocados de plumas; de los tres restantes, el que lleva un faldellín y pa-

⁴⁸ RIPOLL: *op. cit.*, pág. 39, láms. XXV, n. 32 y 33; XXVII, 3.

⁴⁹ RIPOLL: *op. cit.*, pág. 39, láms. XXV, n. 40 y XXVII, 2.

⁵⁰ BELTRÁN, A.: *El Racó de Gasparo y el Racó Molero (Arés del Maestre, Castellón)*. Bulletin de la Société Préhistorique de l'Ariège, XX, 1965, pág. 120, fig. 5.

rece el jefe, tiene un tocado de dos plumas, posiblemente; un segundo guerrero, situado en el centro de la línea media, ostenta un tocado de tres trazos sinuosos, que podrían considerarse, con ciertas dudas, como tres largas plumas agitadas por el viento; el tercero lleva un tocado de cuernos. De los dieciséis guerreros que forman el bando de la derecha, todos, menos tres, parecen llevar tocados de plumas. Estos últimos se ven claros en la versión de Porcar⁵¹, pero en la de Ripoll⁵² tan sólo cuatro guerreros parecen llevar tales tocados, que por otra parte no cita en el texto. Beltrán sólo cita tocados de plumas para el bando de la izquierda⁵³ (fig. 10).

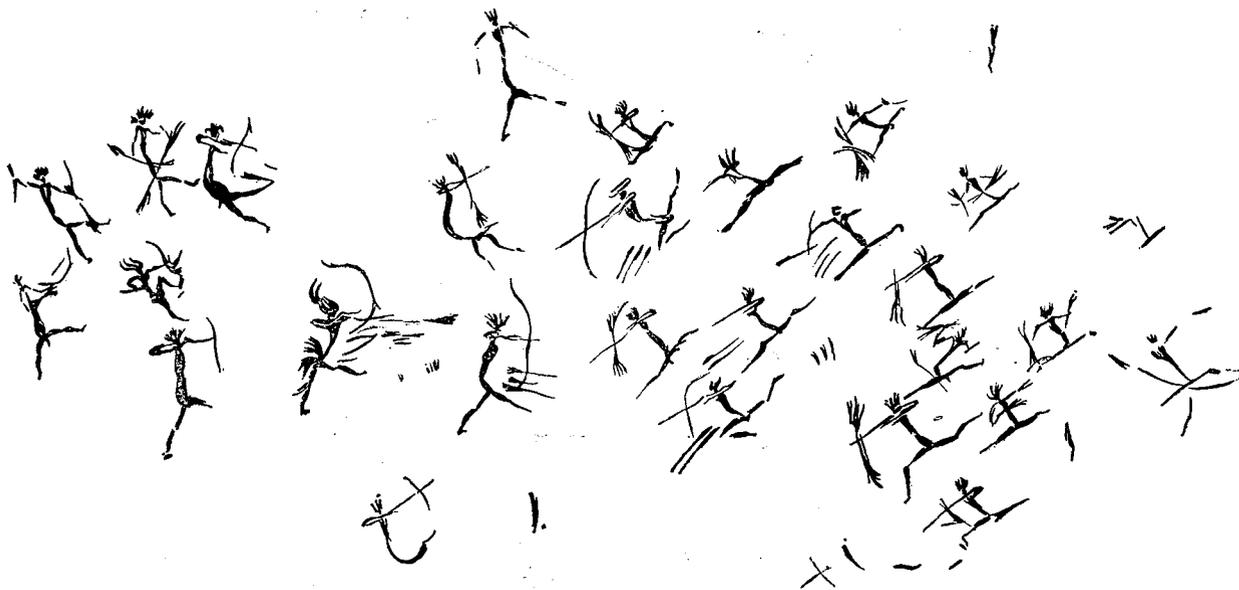


FIG. 10.—Arqueros en lucha del Barranco de las Dogues, con tocados de plumas.

Barranco dels Gascons (Calapatá, Teruel). Refiriéndose a la pareja de arqueros de este yacimiento, dice Cabré⁵⁴ que “el tocado de ambas imágenes aragonesas es copia fidelísima del que llevan muchas de las de Alpera” y más adelante anota que “uno de nuestros cazadores tiene varias manchas sobre la cabeza, como si fueran adornos de ella, seguramente querrán significar plumas”. Esta opinión es seguida por Beltrán⁵⁵, para quien uno de los arqueros “lleva unas rayitas sobre su cabeza, que pueden ser plumas o adornos” (fig. 9; 2).

Cueva del Val del Charco del Agua Amarga (Alcañiz, Teruel). En este importante yacimiento se encuentran varios tocados de plumas, de los que Beltrán nos ha dado recientemente una bella versión.

⁵¹ PORCAR, J.: *Las pinturas rupestres del barranco de les Dogues*. “*Archivo de Prehistoria Levantina*”, IV, 1953, págs. 75-80.

⁵² RIPOLL: *op. cit.*, nota 42, pág. 45, lám. XXXIV.

⁵³ BELTRÁN, A.: *op. cit.*, nota 20, pág. 186.

⁵⁴ CABRÉ: *op. cit.*, pág. 144, fig. 73.

⁵⁵ BELTRÁN: *op. cit.*, nota 20, pág. 107.

a) Se trata del primer arquero de la descripción⁵⁶, representado corriendo hacia la izquierda. “Lleva tres plumas verticales en la cabeza peinada con una melena no muy marcada” y más adelante aclara que “la cabeza, redondeada, parece llevar una diadema que sujetaría no sólo el pelo, sino también las tres plumas” (fig. 11; 1).

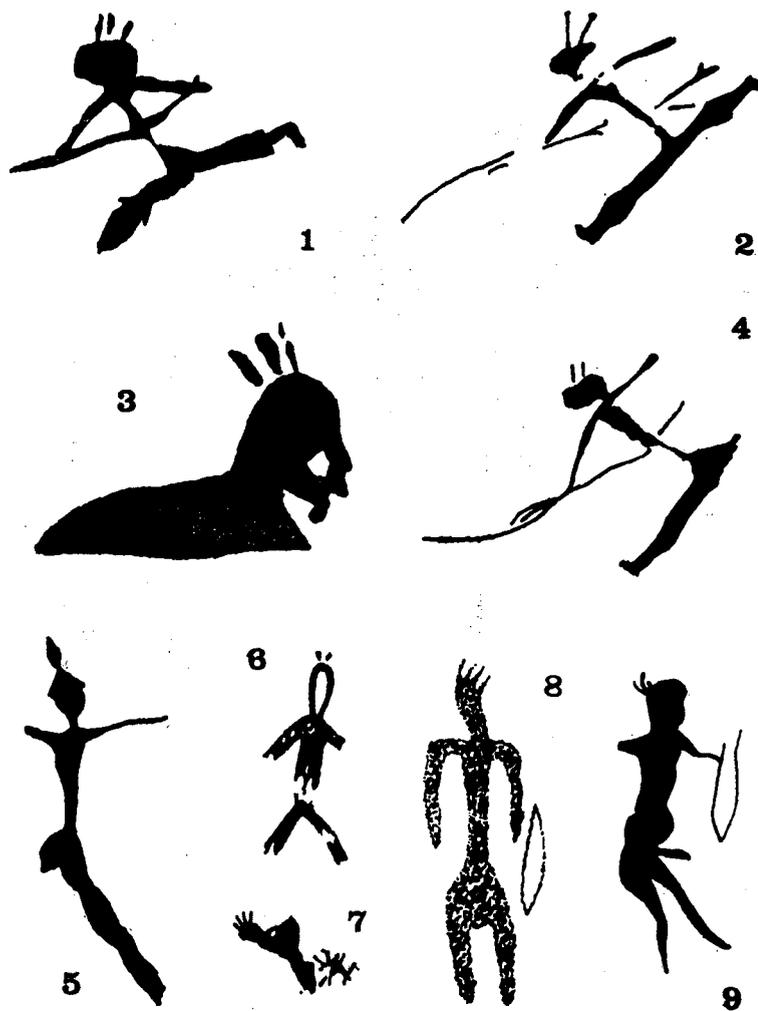


FIG. 11.—Tocados de plumas de varios yacimientos. 1 al 4, Charco del Agua Amarga. 5, Covacho Ahumado. 6, El Pudial. 7, Cañada de Marco. 8, Cueva de D.^a Clotilde. 9, Gran Abrigo de Minateda.

b) un arquero de color violáceo, que forma parte de la escena de arqueros lanzados a plena carrera, que “tiene la cabeza oblonga, dos plumas como adorno sobre ella”⁵⁷ (fig. 11; 2).

⁵⁶ BELTRÁN, A.: *La cueva del Charco del Val del Agua Amarga y sus pinturas levantinas*. Zaragoza 1970, pág. 16, n. 1, figs. 6, 7 y 8.

⁵⁷ BELTRÁN: *op. cit.*, nota 56, pág. 52, n. 22, figs. 30 y 31.

c) otro arquero, cercano al anterior, que "lleva dos plumas en la cabeza"⁵⁸ (fig. 11; 4).

d) hacia la parte media del abrigo y en su zona inferior se ve una "figura indudablemente humana" que se infrapone a la silueta de ciervo en rojo oscuro, incompleta. Dicha figura presenta la cara de "un hombre, de perfil, con tres plumas en la cabeza, acusada nariz y barba de chivo"⁵⁹ (fig. 11; 3).

Friso abierto del Pudial (Ladruñán, Teruel). De este pequeño friso poseemos una buena reproducción de Ripoll⁶⁰ de una "representación humana fragmentaria, en color rojo calabaza pálido. Tiene una cabeza alargada, con dos adornos, quizás dos plumas, en la parte superior". Las figuras de este abrigo son "todas de tendencia esquemática" (fig. 11; 6).

Covacho Ahumado (El Mortero, Alacón, Teruel). Formando parte de una escena en la que "dos figuras varoniles se disponen a cazar un toro... La figura de mayor tamaño, cubierta con un gorro cónico prolongado en apéndice enhiesto"⁶¹, que creo debe de identificarse con un adorno lanceolado o quizás con una pluma (fig. 11; 5).

Covacho de la Tía Mona (Cerro Felío, Alacón, Teruel). Se encuentra en este covacho: a) una "compleja escena venatoria presidida por un extraño personaje", que lleva un "ostentoso tocado, recrecido en banderola", el cual parece estar formado por un peinado básico, del que surgen hacia atrás cuatro trazos o plumas; de la parte superior del peinado sale un trazo vertical que termina con tres trazos horizontales, que también podrían ser plumas (fig. 9; 4). Además, este personaje va vestido con un faldellín o "cinturón de plumas o retazos de piel puntiagudos y colgantes"⁶², que guarda cierta semejanza con el faldellín de plumas de un personaje de Valcamonica (fig. 18).

b) una figura de "cazador lleva su arco recogido sobre los hombros". "Sobre la cabeza ostenta un penacho de dos plumas largas y una central más pequeña"⁶³, estando, además, vestido con cinturón y jarreteras de plumas "apuntadas y colgantes" (fig. 11; 7).

Cañada de Marco (Alcaine, Teruel). A la derecha del rebaño de cabras, al que se superpone una ingente figura de mujer, que, como Beltrán, creo que es más bien un hombre, se ven "dos fragmentos de cabezas empenachadas al parecer"⁶⁴ (fig. 11; 7).

Cueva de Doña Clotilde (La Losilla, Teruel). Perteneciente a la fase antigua,

⁵⁸ BELTRÁN: *op. cit.*, nota 56, pág. 52, n. 24, fig. 32.

⁵⁹ BELTRÁN: *op. cit.*, nota 56, pág. 74, n. 44, figs. 43, 45 y 46.

⁶⁰ RIPOLL PERELLÓ, E.: *Los abrigos pintados de los alrededores de Santolea (Teruel)*. Monografías de Arte Rupestre Levantino, n.º 1. Barcelona 1961, pág. 4, fig. 4, 3.

⁶¹ ORTEGO, T.: *Nuevas estaciones de arte rupestre aragonés, El Mortero y Cerro Felío, en el término de Alacón*. Archivo Español de Arqueología, XXI, 1948, pág. 18, fig. 14.

⁶² ORTEGO: *op. cit.*, pág. 31, fig. 31.

⁶³ ORTEGO: *op. cit.*, págs. 32-33, fig. 31.

⁶⁴ ORTEGO, T.: *Nueva estación de Arte Rupestre en Alcaine (Teruel)*. "Simposio de Arte Rupestre, Barcelona 1966". Barcelona 1968, p. 155, fig. 10.

semiesquemática, de dicha cueva, se ve “un guerrero tocado con un gorro de plumas y el arco en la mano; pero poco expresivo y estético todo él”⁶⁵. (fig. 11; 8).

Gran Abrigo de Minateda (Albacete). Dentro de la sexta serie de figuras pertenecientes a este gran abrigo se encuentra un pequeño personaje “con cabeza adornada de tres pequeñas plumas, falo... y arco simple pequeño”⁶⁶ (fig. 11; 9).

Los tocados que acabo de relacionar, necesariamente, habrán de ser sometidos a una crítica rigurosa que rechazará algunos de los propuestos y, posiblemente, añadirá otros. No he pretendido agotar el tema, sino más bien plantearlo y tratar de exponer algunos de los aspectos de su problemática.

CUADRO ESTADISTICO DE LOS TOCADOS DE PLUMA EN EL ARTE LEVANTINO

Yacimientos	Penacho	Tres plumas	Dos plumas	Una pluma	TOTAL
La Vieja	3	2	3	2	10
La Araña			1	1	2
Cinto de las Letras				1	1
Cinto de la Ventana	1				1
Civil	1		1		2
Rull		1	1		2
Caballos				1	1
Más d'en Josep		1			1
Saltadora		1			1
Remigia	7	1	6	1	15
Mola R.	5	1	2		8
Gasparo				1	1
Dogues (izq.)	8	1	1		10
(dcha.)	13				13
Gascones	1				1
Agua Amarga		2	2		4
Pudial			1		1
C. Alumado				1	1
Tía Mona	1	1			2
Marco	1				1
Clotilde	1				1
Minateda		1			1
	42	12	19	7	80

⁶⁵ ALMAGRO BASCH, M.: *Un nuevo grupo de pinturas rupestres en Albarracín. La cueva de Doña Clotilde*. “Teruel”, I, 2, 1949, pág. 16, lám. III, 4.

⁶⁶ BREUIL, H.: *Les peintures rupestres de la Péninsule Ibérique. XI, Les roches peintes de Minateda (Albacete)*. “L'Anthropologie”. XXX, 1920, 4.

De la simple lectura de la relación se deduce que hay varios tipos de tocados de plumas dentro del Arte Levantino. Estos tipos son, a pesar de su aparente diferenciación, difíciles de sistematizar, ya que es arduo el decidir cuándo se trata de un sencillo tocado de plumas o cuándo comienza el penacho. En consecuencia, considero unos tipos de tocados sencillos y otros complejos, que ordeno dentro del siguiente esquema:

Tipo I = Tocados de una sola pluma.

Tipo II = Tocados de dos plumas.

Tipo III = Tocados de tres plumas.

Tipo IV = Tocados en haz de plumas { en abanico = Subtipo IV a
en penacho = Subtipo IV b

Los tres primeros tipos pueden considerarse dentro de los tocados simples o sencillos. El tipo IV es siempre más complejo, por lo que lo hemos subdividido en dos subtipos.

Aunque toda estadística resulta problemática por el momento, puede verse en el cuadro resumen que los tocados del tipo IV son los más numerosos y su número sobrepasa al de los otros tres juntos. Los de una pluma son los menos de los tocados simples, mientras que los de dos son los más abundantes dentro de estos tipos, quizás porque en re ellos haya alguno que pueda ser considerado como tocado de cuernos.

2. REPRESENTACIONES DE TOCADOS DE PLUMAS EN EL ARTE ESQUEMÁTICO

La serie de tocados de plumas existentes en el Arte Esquemático es menos numerosa que la que se ha expuesto para el Arte Levantino. Tampoco aquí pretendo agotar el tema, sobre todo porque hay muchos tocados dudosos o de difícil interpretación, algunos de los cuales podrían ser considerados como tocados de cuernos, o quizás representen, simplemente, cabelleras o pelos erizados. Ofrezco aquí una relación de los más importantes y característicos, lo cual no quiere decir que se libren de una revisión crítica posterior.

Umbría del Canchal del Cristo (Las Batuecas, Salamanca). Un personaje pintado en rojo oscuro y superpuesto a figuras esquemáticas más antiguas, que lleva en su cabeza un penacho de plumas formado por dos grandes a la derecha y tres más pequeñas a la izquierda⁶⁷ (fig. 12, 1). Convendría señalar aquí la semejanza de esta figura —aun dentro de su esquematismo— con las representaciones con penachos de Alpera. Todas ellas ofrecen análoga disposición de elementos (gran penacho, brazos replegados, tronco largo y piernas abiertas en ángulo).

⁶⁷ HERNÁNDEZ PACHECO, E.: *Dos nuevas localidades con pinturas prehistóricas en Las Batuecas (Salamanca)*. Boletín de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria, I, 1922, pp. 185-206.

BREUIL, H.: *Les peintures schématiques de la Péninsule Ibérique*. I. *Au nord du Tage*. Paris 1933, pág. 25, fig. 17.

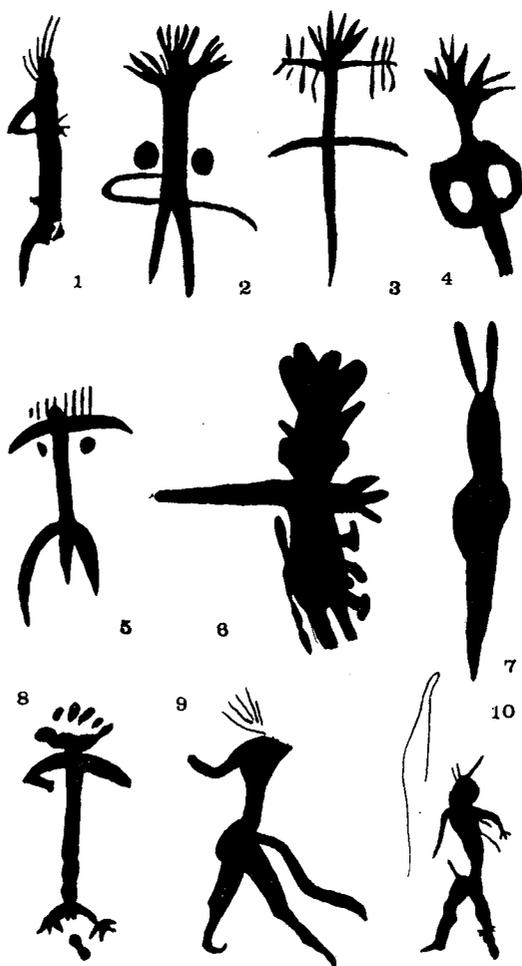


FIG. 12.—Tocados de plumas de tipo esquemático. 1, Umbría del Canchal del Cristo (Batuecas). 2 y 3, Cantos de la Visera II. 4, Cueva de los Grajos. 5, Lavaderos de Tello. 7, La Silla (Hornachos). 8, Ntra. Sra. del Castillo. 9 y 10. Abrigo grande de Minateda.

Nuestra Señora del Castillo (Almadén, Ciudad Real). En el Gran Abrigo se encuentran dos representaciones de gran interés para las representaciones con plumas:

a) una graciosa figurilla representada en actitud de correr, con una vivacidad de expresión propia del Arte Levantino, en cuya “cabeza hay un abanico de cuatro radios”⁶⁸ (fig. 13; 7). que, sin duda, son cuatro plumas. Pertenece a la serie anaranjada.

b) dentro de las figuras pintadas en rojo oscuro se ve “una figura femenina muy interesante”, ya que representa a una parturienta, que tiene “la cabeza en abanico bordeada por seis puntos en corona”⁶⁹, que puede ser interpretado como un tocado de plumas en abanico (fig. 12; 8).

⁶⁸ BREUIL: *op. cit.*, II, pág. 21, lám. VIII, D.

⁶⁹ BREUIL: *op. cit.*, II, pág. 30, lám. XII.

Reboso de Nuestra Señora del Castillo (Almadén, Ciudad Real). Existen tres representaciones con tocado de plumas:

a) un hombre con “cabeza rematada por una alta corona de cinco digitaciones; sus orejas son bien visibles a cada lado de la cabeza”⁷⁰. La llamada “corona” es, sin género de duda, identificable con un tocado de plumas dispuesto en abanico (fig. 12; 6).

b) y c) dos personajes, que forman pareja, cuyas cabezas aparecen cubiertas por coronas, de cuatro lóbulos para el de la derecha, y finamente dentada en el de la izquierda⁷¹. Ambos tocados pueden incluirse entre los de plumas (fig. 13; 2).

Posada de los Buitres (Peñalsordo, Badajoz). Entre las figuras en rojo pálido se encuentra:

a) un personaje asexuado cuya cabeza, borrada, lleva cuatro trazos “erizados”, que incluimos con dudas entre los tocados de plumas⁷² (fig. 13; 5).

b) otra figura asexuada con piernas en ángulo, tronco recto y brazos y cabeza en arco, tiene señalada la situación de la cabeza por “cuatro trazos de cabellera erizada”⁷³ (fig. 13; 6).

c) entre las figuras de la serie de color naranja, subyacentes a todas, hay una representación femenina en halteras, cuya cabeza está adornada con una corona de cuatro lóbulos⁷⁴, sin duda el esquema de un tocado de plumas (fig. 13; 8).

d) entre la serie de color rojo pálido se halla un personaje femenino (?) con “cabeza triangular adornada con una corona de siete lóbulos”⁷⁵, indiscutible representación de un tocado de plumas en abanico (fig. 13; 4).

e) todavía podemos citar a un pequeño personaje con cabeza redondeada de la que “surge a la derecha una gran mano pentadáctila”⁷⁶, que no es tal mano, sino un tocado de plumas en penacho (fig. 13; 9).

Majadilla de Puerto Alonzo (Cabeza de Buey, Badajoz). Entre las pinturas de color amarillo se encuentra un hombre de buena talla y grueso eje, cuya cabeza presenta a un modo de penacho tridentado a la derecha y una especie de espolón a la izquierda⁷⁷ (fig. 13; 10).

La Silla (Hornachos, Badajoz). En el friso inferior del gran abrigo y a la izquierda, se encuentra una barra humana con “cabeza cornuda en V”⁷⁸, adorno que no tiene nada que ver con cuernos, sino con plumas por su estrecha base y su forma palmeada (fig. 12; 7).

⁷⁰ BREUIL: *op. cit.*, II, p. 40, lám. XII, A.

⁷¹ BREUIL: *op. cit.*, II, pág. 41, lám. XII, B.

⁷² BREUIL: *op. cit.*, II, pág. 45, n. 1, serie rojo muy pálido, lám. XV a.

⁷³ BREUIL: *op. cit.*, II, pág. 45, n. 3, serie rojo muy pálido, lám. XV a.

⁷⁴ BREUIL: *op. cit.*, II, pág. 45, n. 2, serie color naranja, lám. XV a.

⁷⁵ BREUIL: *op. cit.*, II, pág. 46, n. 5, serie rojo muy pálido, lám. XV a.

⁷⁶ BREUIL: *op. cit.*, II, pág. 46, n. 5, serie rojo menos pálido, lám. XV a.

⁷⁷ BREUIL: *op. cit.*, II, pág. 69, lám. XXII.

⁷⁸ BREUIL: *op. cit.*, II, pág. 111, fig. 34, a, lám. XXIX, I.



FIG. 13.—Tocado de plumas de tipo esquemático. 1, Gran abrigo de las Viñas. 2, Rebozo de Ntra. Sra. del Castillo. 3, Puerto de las Malas Cabras. 4 a 6, 8 y 9, Posada de los Buitres. 7, Ntra. Sra. del Castillo. 10, Majadilla de Puerto Alonzo. 11 a 14, Risco de San Blas.

Gran abrigo de las Viñas (Zarza de Alange, Badajoz). En este interesante abrigo existe una figura en forma de T con la parte superior cerrada en triángulo, que se ha interpretado como una cabeza, aunque creo que es una figura completa. Sobre el trazo horizontal se ve una crestería de seis trazos apuntados, los dos centrales con reserva en blanco de la base. La disposición de dichos trazos hacen sospechar que nos encontramos ante una corona de plumas y no con cabellos erizados, como pensaba Breuil⁷⁹ (fig. 13; 1).

Puerto de las Malas Cabras (Almendralejo, Badajoz). Formando parte de una escena cinegética se ve a un cazador “de estilo seminaturalista” con “una gran cabeza oval... coronada por un ramo de cuatro largos cuernos”⁸⁰, que más bien hay que considerar como un penacho de plumas en abanico (fig. 13; 3).

Risco de San Blas (Alburquerque, Badajoz). En este yacimiento rupestre se encuentran varias representaciones de tocados de plumas, aunque algunas de las que se recogen puedan ser dudosas.

⁷⁹ BREUIL: *op. cit.*, II, pág. 130, lám. XXXI.

⁸⁰ BREUIL: *op. cit.*, II, pág. 144, lám. XXXV.

a) Dentro de un grupo de personajes ancoriformes destaca “una figura netamente masculina, cuya cabeza presenta “una corona de ocho radios en abanico”⁸¹. Se trata de uno de los tocados de plumas de tipo esquemático más claro y definido (fig. 13; 12 centro).

b) En el mismo grupo y a la derecha del anterior, hay otra “figura femenina” que presenta el mismo tocado con siete radios o plumas (fig. 13; 12 dcha.).

c) Todavía a la izquierda de la primera figura descrita aparece otro ancoriforme femenino con un tocado de dos plumas (fig. 13; 12 izq.).

d) En la parte derecha del panel se encuentra una estilización humana que remata la parte superior con un tocado de cinco plumas en abanico⁸² (fig. 13; 11). Dudosos pueden ser los siguientes tocados del mismo abrigo:

e) Una figura ancoriforme con tres trazos verticales sobre el arco superior (fig. 13; 13 izq.)⁸³.

f) Un ancoriforme con cabeza prolongada por un trazo oblicuo, entre el arranque de la cabeza y el hombro derecho surge otro trazo del que nacen otros dos más; todo ello forma una especie de posible penacho de plumas (fig. 13, 13 derecha)⁸⁴.

g) Gran ancoriforme de siete arcos, sobre el superior y frente a su cruce con el tronco se observan seis finos trazos verticales “pour les cheveux” según Breuil⁸⁵, aunque podría tratarse de un tocado de plumas (fig. 13; 14).

Muro de Helechosa (Hoz del Guadiana, Badajoz). Una figura femenina con “cabeza ancoriforme, con borde festoneado en corona irregular de cinco lóbulos”⁸⁶, que podrían tomarse por un tocado de plumas (fig. 14; 1).

El Ratón (Hoz del Guadiana, Badajoz). En este abrigo encontramos tres representaciones de tocados de plumas:

a) Un ancoriforme con cuatro trazos radiados en la zona de la cabeza⁸⁷ (fig. 14; 2).

b) Una extraña figura, que Breuil supuso ancoriforme con un hacha⁸⁸ y que creo es un casco de plumas con el trazo interior al arco de carrillera (fig. 14; 3). Aunque con dudas, prefiero esta interpretación a la de Breuil.

c) “Un personaje asexuado con brazos y piernas transversales” y “cabeza adornada con pequeños cuernos muy curvos”⁸⁹, que son, por su aspecto formal, más bien dos plumas, ya que para ser cuernos les falta el típico apuntado (fig. 14; 4).

⁸¹ BREUIL: *op. cit.*, II, pág. 159, lám. XXXIX, III, parte central.

⁸² BREUIL: *op. cit.*, II, pág. 159, lám. XXXIX, III, a la derecha.

⁸³ BREUIL: *op. cit.*, II, pág. 158, lám. XXXIX, III, a la izquierda.

⁸⁴ BREUIL: *op. cit.*, II, pág. 158, lám. XXXIX, III, parte central.

⁸⁵ BREUIL: *op. cit.*, II, pág. 158, lám. XXXIX, III, a la derecha.

⁸⁶ BREUIL: *op. cit.*, II, pág. 170, lám. XLII, II C.

⁸⁷ BREUIL: *op. cit.*, II, pág. 172, lám. XLII, II A.

⁸⁸ BREUIL: *op. cit.*, II, pág. 172, lám. XLII, II A.

⁸⁹ BREUIL: *op. cit.*, II, pág. 174, lám. XXXIX, I.

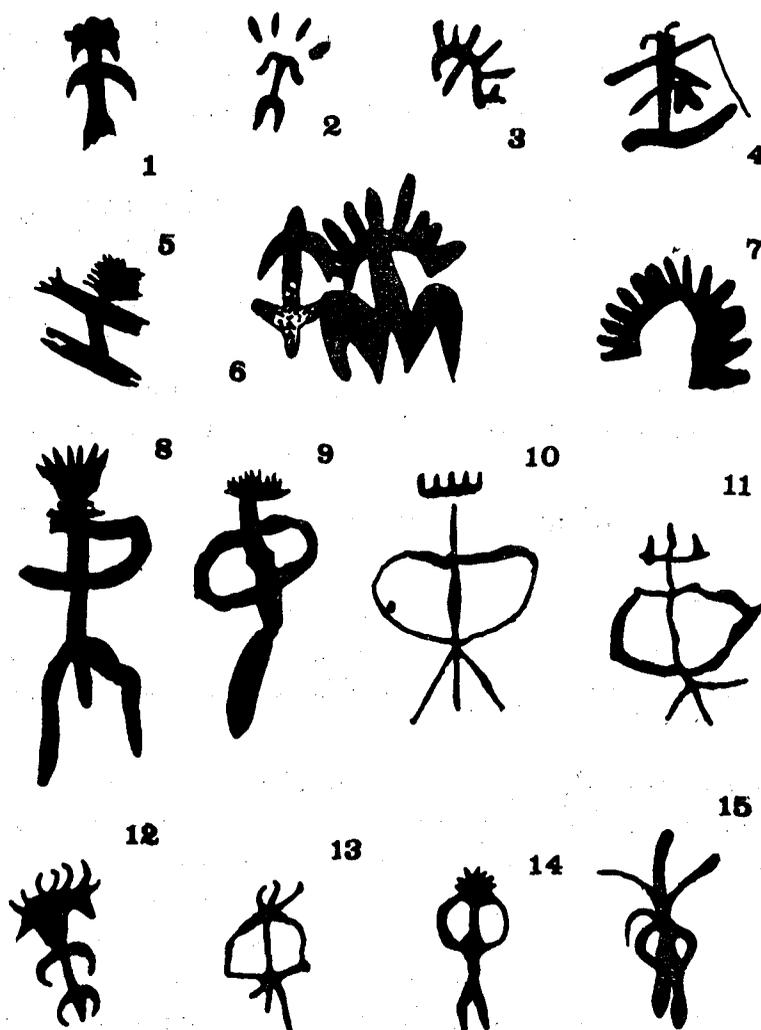


FIG. 14.—Tocados de plumas de tipo esquemático. 1, Muro de Helechosa. 2, 3 y 4, El Ratón; 5, Canforos de Peña Rubia. 6, 7 y 12, Piedra Escrita de Fuencaliente. 8 al 11, 13 y 14, Cueva de la Graja. 15, Cueva de los Letreros.

Canforos de Peña Rubia (Jaén). En este interesante yacimiento se ve una figura “muy mal hecha, con cabeza en espiga de numerosas aristas”, que ha de ser interpretado como tocados de plumas en penacho⁹⁰ (fig. 14; 5).

Piedra Escrita (Fuencaliente, Ciudad Real). Hay en este gran abrigo tres tocados:

a) Un arco radiado con catorce trazos, en la parte baja del panel, que puede representar un tocado o cinturón, según Breuil⁹¹, aunque me inclino más por lo primero por su semejanza con el tocado de la figura que describimos a continuación (fig. 14; 7).

b) Una figura femenina junto a otra masculina repintada, que presenta la

⁹⁰ BREUIL: *op. cit.*, III, pág. 53, lám. XX.

⁹¹ BREUIL: *op. cit.*, III, pág. 87, fig. 41, lám. XLV.

cabeza en forma de arco radiado de nueve trazos⁹², que claramente responde a un tocado de plumas (fig. 14; 6).

c) En un grupo de seis figuras masculinas de cabeza triangular, una de ellas ostenta un penacho de plumas⁹³ (fig. 14; 12).

Cueva de la Graja (Jimena, Jaén). Este interesante abrigo ofrece varias representaciones de tocados de plumas.

En el cuarto panel, según Breuil⁹⁴, se encuentran:

a) En la parte superior del abrigo y hacia el centro, pintado en rojo, hay un personaje de brazos en asa y acusado órgano masculino, que lleva sobre su globulosa cabeza un penacho de seis plumas, grandes, dispuestas en abanico (fig. 14; 8).

b) Junto a la figura anterior y formando pareja con ella, se encuentra una representación femenina con brazos en asa y cabeza romboidal coronada por nueve pequeños trazos, que pueden considerarse como un tocado de plumas (fig. 14; 9).

c) A la izquierda del mismo panel se ve un hombre de brazos en asa, cabeza de trazo horizontal con cuatro trazos verticales, que pueden considerarse como cuatro plumas, aunque dudosas (fig. 14; 10).

d) A la izquierda del anterior, otro hombre en asa y cabeza de trazo horizontal con tres trazos apuntados, posibles plumas (fig. 14; 11).

e) Sobre la figura c y a su izquierda, hay una figurita en asa con tres trazos en lugar de cabeza, que pueden ser tres plumas (fig. 14; 13).

En el séptimo panel⁹⁵ del mismo abrigo se observa:

f) Un personaje asexuado (¿mujer?) con cabeza globulosa y tocado de trazos radiados, que pueden suponerse plumas (fig. 14; 14).

Los Letreros (Vélez Blanco, Almería). Un personaje de brazos en asa y piernas poco abiertas, asexuado, en cuya cabeza se ven "cuatro largas antenas"⁹⁶, que creo habrá que considerar como cuatro grandes plumas (fig. 14; 15).

Los Lavaderos de Tello (Leiria, Almería). Una gran figura masculina con los brazos en cruz, entre los que sobresale una pequeña cabeza, sobre esta y los hombros ocho pequeños trazos verticales, que pueden representar los cabellos, o quizás mejor un tocado de plumas, semejante a los de Cantos de la Visera⁹⁷ (fig. 12; 5).

Letrero de los Mártires (Huescar, Granada). "Un pequeño personaje con cabeza formada por un abanico de siete trazos radiados"⁹⁸, sin duda un tocado de plumas (fig. 15; 1).

⁹² BREUIL: *op. cit.*, III, pág. 87, fig. 43, lám. XLVI.

⁹³ BREUIL: *op. cit.*, III, pág. 88, fig. 42, lám. XLIV.

⁹⁴ BREUIL: *op. cit.*, IV, pág. 7, fig. 1, lám. II.

⁹⁵ BREUIL: *op. cit.*, IV, pág. 8, lám. II, 4 (panel 7).

⁹⁶ BREUIL: *op. cit.*, IV, pág. 14, lám. IX.

⁹⁷ BREUIL: *op. cit.*, IV, pág. 33, lám. XXVII, 2.

⁹⁸ BREUIL: *op. cit.*, IV, pág. 37, lám. XXXI.

Abrigo de los Cortijos (Minateda, Albacete). Figura esquemática con cabeza en forma de martillo, de la que parecen surgir dos plumas⁹⁹ (fig. 15; 2).

Abrigo Grande de Minateda (Albacete). De entre las numerosas figuras clasificadas por Breuil como pertenecientes al arte esquemático, llevan tocado de plumas las siguientes¹⁰⁰:

a) Entre los hombres de la “serie oncena” en negro, hay un arquero “andando hacia la izquierda, con cara recta, lleva tres plumas, una de ellas mayor que las otras” (fig. 12; 10).

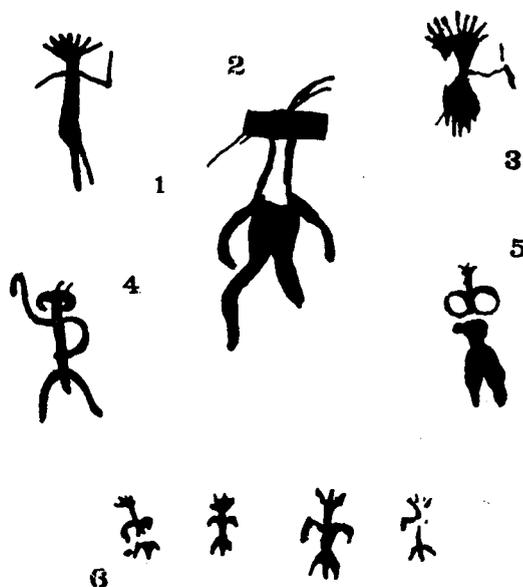


FIG. 15.—Tocados de plumas de tipo esquemático. 1, *Letrero de los Mártires*. 2, *Abrigo de los Cortijos*. 3, *Castillo de Taibona*. 4, *Piruétano*. 5, *Cueva de las Mujeres*. 6, *Abrigo Mediano*.

b) De la misma serie, “con dudas”, un cazador marchando a la derecha que lleva un mechón de trazos finos divergentes en lugar de la cabeza, que debe de considerarse como un tocado de plumas en penacho. Sobre esta figura ya expresó Breuil sus dudas sobre si pertenecía a este grupo o la tercera serie de su ordenación, lo que haría posible incluir a esta figura dentro de los tocados de plumas del Arte Levantino (fig. 12; 9).

Cantos de la Visera (Yecla, Albacete). En el Abrigo II se ha señalado la presencia de dos empenachados¹⁰¹:

a) Una figura femenina que ostenta una cabeza con un tocado en abanico de cinco plumas, de cada hombro arrancan, respectivamente, cuatro trazos dactiloformes (fig. 12; 2).

⁹⁹ BREUIL: *op. cit.*, IV, pág. 55, fig. 26.

¹⁰⁰ BREUIL: *op. cit.*, IV, pág. 48, fig. 17.

¹⁰¹ BREUIL: *op. cit.*, IV, pág. 60, fig. 29.

b) Una figura masculina con un haz de cinco plumas en abanico y en los brazos parece llevar también adornos de plumas, en número de seis (fig. 12; 3).

Castillo de Taibona (Nerpio, Albacete). Una figura humana formada por dos triángulos, en la que "parece apercibirse la representación de un hechicero, tal vez, que mantiene un arco en su mano derecha... y la indicación de rayas en el triángulo superior... referencia a algún disfraz o plumaje"¹⁰². Sin duda nos encontramos con un personaje que lleva un tocado de plumas en abanico y de ser cierta la interpretación de los autores se trataría de un tocado de ceremonia (fig. 15; 3).

Cueva de los Grajos (Cieza, Murcia). En este importante yacimiento se encuentra en el Abrigo II un grupo de signos en color rojo claro, en número de cinco, bastante semejantes entre sí, e indudablemente esquematizaciones humanas. El de la izquierda tiene la cabeza terminada en una serie de líneas divergentes, como si fueran cabello, que por su semejanza con los "emplumados" de Cantos de la Visera, habrá que considerar como un tocado de plumas en abanico¹⁰³ (fig. 12; 4).

Abrigo del Piruétano (Sierra del Junquillo, Cádiz). De este abrigo se conoce una figura masculina, portadora de un hacha (?), en cuya cabeza, de tipo ancoriforme, se ven dos plumas¹⁰⁴ (fig. 15; 4).

Abrigo Mediano (Valle del Palmones, Cádiz). En este yacimiento se encuentra un grupo de cuatro figuras, en cuya cabeza se observan unos trazos, tres en una de ellas, cuatro en el resto, que creo hay que interpretar como tocados de plumas¹⁰⁵ (fig. 15; 6).

Cueva Ahumada o de las Mujeres (La Janda, Cádiz). Se encuentra en este yacimiento una figura femenina de brazos en asa con un tocado de tres plumas¹⁰⁶ (fig. 15; 5).

Castro de Conjo (Santiago de Compostela, Coruña). Dentro del círculo cultural de las insculturas gallegas, que pertenecen al área del Arte Esquemático peninsular, hemos de citar al llamado "ídolo" del Castro de Conjo, en cuya cabeza se observa una "especie de corona formada por radios paralelos", mientras que el resto del cuerpo parece formado por cuatro líneas paralelas, que se unen y cierran en sus extremos. Para Anati se trata de una representación solar y los trazos radiados habrían de interpretarse como los rayos del sol. Sin embargo Savory¹⁰⁷ ha expresado recientemente su opinión de que el tocado que ofrece el

¹⁰² GARCÍA GUINEA, M. A. y BERGES SORIANO, M.: *Nuevos hallazgos de pinturas esquemáticas en Nerpio (Albacete)*. El abrigo del "Castillo de Taibona". VI Congreso Nacional de Arqueología. Oviedo 1959. Zaragoza 1961, pág. 71, fig. 7, 4.

¹⁰³ BELTRÁN, A.: *La Cueva de los Grajos y sus pinturas rupestres en Cieza (Murcia)*. Monografías Arqueológicas, n. 6, Zaragoza 1969, pág. 50, fig. 24; II, 8.

¹⁰⁴ BREUIL, H. y BURKITT, M.: *Rock paintings of Southern Andalusia*. Oxford 1929, pág. 71, lám. XXIII.

¹⁰⁵ BREUIL y BURKITT: *op. cit.*, pág. 68, lám. XXVIII.

¹⁰⁶ BREUIL y BURKITT: *op. cit.*, pág. 45, lám. XIII, 3.

¹⁰⁷ ANATI, E.: *El Arte Rupestre Galaico-portugués*, Simposio de Arte Rupestre, Barcelona 1966. Barcelona 1968, pág. 216 y figs. 24 y 25; SAVORY, N. H.: *Spain and Portugal. The Prehistory of the Iberian Peninsula*. Londres 1968, pág. 212.

“ídolo” de Conjo es más bien un tocado de tipo filisteo, como el que se representa en los relieves de Medinet Habú, opinión que comparto plenamente, ya que es evidente que nos encontramos con un tocado de plumas en penacho, que por su forma se halla muy relacionado con los penachos de tipo filisteo. Respecto a su fecha, para Anati, está situada entre el 2.000 y 1.500 a. C., dentro de las que encuadra su Fase III de “Idolos y puñales”. Creo, por mi parte, que ha de considerarse como posterior al 1.500 y más bien cercano al 1.000, como se verá más adelante al tratar de la cronología de estos tocados.

Hasta aquí, la serie de tocados de plumas que hemos recogido dentro del arte esquemático. Se hubiera podido unir a ella una figura de la Cueva del Civil, otra de Cueva Rull y también, la de la Cueva de D.^a Clotilde, que se han dado como esquemáticas. Quizás también la figurilla del Pudial, de “tendencia esquemática”. Pero también tendríamos que ponernos antes de acuerdo sobre qué entendemos por “tendencia esquemática”, “semiesquemática” o “seminaturalista”. A este respecto basta con señalar la graciosa figurilla, que se reseña, del Abrigo del Ratón (fig. 13; 7) cuya estilización recuerda la de los arqueros de trazo caligráfico de Cueva Remigia o de otros yacimientos rupestres levantinos. También podemos aducir las dudas de Breuil al encuadrar alguna de las figuras de Minateda entre lo esquemático o lo levantino. Todo esto es producto de la radical separación que se mantiene entre Arte Levantino y Arte esquemático, que realmente no existe, que obliga a crear una terminología híbrida que nunca aclara la cuestión.

Si intentamos ahora clasificar los tocados de plumas esquemáticos dentro de los tipos que propuse para los de Arte Levantino, puede observarse fácilmente que predominan los tocados de tipo complicado, especialmente los que pueden encuadrarse dentro del tipo IV a, es decir, los de forma de abanico. Los de tipo IV b son poco numerosos. También en lo esquemático son frecuentes los del tipo II, o sea, los de dos plumas, mientras que los de tres plumas son también escasos. De una pluma, por el momento, no hemos recogido ejemplos. En consecuencia, que los distintos tipos de tocados de plumas parecen haber sido usados, o mejor dicho, representados de un modo proporcionado en ambas artes, levantino y esquemático. Es, sin duda, una consecuencia que invita a reflexionar al intentar establecer relaciones —de semejanza o de diferencia— entre las dos artes rupestres hispanas.

3. TOCADOS DE PLUMAS FUERA DEL ÁREA HISPANA

Al principio hemos hecho alusión a los tocados de plumas de la Val Camonica y de Cerdeña, pero estos tocados están en evidente relación con otros tocados de plumas encontrados en países que rodean al Mediterráneo oriental, por lo que será necesario aducir ejemplos de los mismos, ya que por estar muchos de ellos datados, podrán orientarnos en la cronología de los tocados hispanos. Los ejemplos que doy a continuación tampoco pretenden agotar el tema. Simplemente me limito a exponer una especie de muestreo, ya que un estudio exhaustivo del tema me llevaría un tiempo y un espacio de los que no dispongo, además de una revisión de materiales arqueológicos de aquellas zonas para la cual no estoy preparado.

Sirvan estas notas, pues, como simple enunciado de un problema de cuyo interés el lector juzgará.

Veamos en primer lugar los tocados de plumas de Cerdeña y de Val Camonica, los más cercanos a la Península Ibérica.

De Decimoputzu (Cagliari, Cerdeña) procede una figurilla de bronce, que se ha considerado como de guerrero por la golilla ancha y cerrada en la nuca propia de un militar. La cabecita está coronada por un tocado de plumas, de tipo oriental (filisteo), que se sostiene por una diadema (lám. I). Lilliu¹⁰⁸ le asigna una edad medionurágica y señala la posibilidad de que sea un ex-voto de un guerrero fenicio-púnico hecho al estilo sardo, o de un guerrero protosardo que adoptó un elemento "oriental" en el tocado de plumas. Es importante retener la posible fecha de esta estatuilla de bronce, datada hacia el 800 a. C.

El importante yacimiento de Val Camonica (Capo di Ponte, Brescia, Italia) ha merecido el estudio de muchos investigadores, últimamente se ha ocupado del mismo Anati, que nos ha dado una valiosa contribución para el mejor conocimiento de aquellas insculturas rupestres. Entre las mismas ha señalado la existencia de varios tocados de plumas.

En la Gran Roca de Naquane¹⁰⁹ se han señalado ocho tocados de plumas (fig. 16), que según Anati se agrupan dentro de dos tipos: uno, que parece "estar formado por plumas atadas a los cabellos", aunque realmente representan tocados de plumas en abanico; el otro, consiste en un casco o sombrero con uno o dos registros de plumas, montadas sobre el arco que forma el casco. Este último tipo se asemeja mucho a los que hemos reseñado de Peña Escrita de Fuencaliente y a los del Risco de San Blas de Albuquerque, con análoga estructura de arco y trazos radiados.

En la roca 35 de Naquane¹¹⁰ puede verse un sugerente personaje corriendo, que lleva "el tradicional tocado de un sacerdote" y cuyo carácter simbólico es evidente. El tocado consiste en un arco sobre la cabeza del que arrancan siete plumas que se ondulan a causa de la carrera del personaje (fig. 17; 1). Estas plumas curvadas tienen un paralelo muy estrecho con las que forman el tocado de

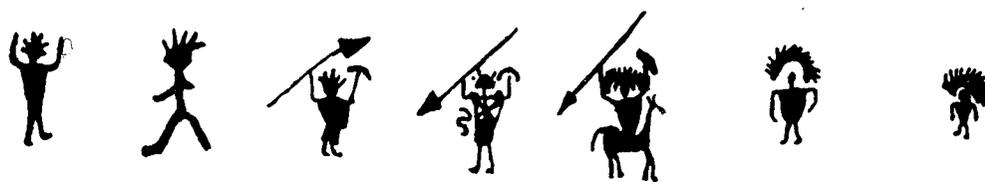


FIG. 16.—Representaciones de tocados de plumas de la Gran Roca de Naquane (Val Camonica) (según Anati).

¹⁰⁸ LILLIU, G.: *Sculture della Sardegna Nuragica*. Cagliari 1966, pág. 99, n.º 44, figs. 101, 102.

¹⁰⁹ ANATI, E.: *La grande roche de Naquane*. Archives de L'Institut de Paléontologie Humaine, Mem. 31, pág. 46-47, fig. 16.

¹¹⁰ ANATI: *op. cit.*, lám. XLII; Idem: *Camonica Valley*, Londres 1964, pág. 211; Idem: *Capo di Ponte, centro dell'arte camuna*, IV ed. Brescia 1968, fig. 5.

uno de los guerreros de Les Dogues, el situado en el centro de la línea media del bando de la izquierda (fig. 10).

De gran interés son los tocados que llevan dos de las figuras de una representación de combate ritual¹¹¹. Se encuentra este combate presidido por una divinidad solar situada entre dos guerreros que van vestidos y tocados con plumas; llevan, al parecer, escudo redondo de tipo pequeño y espada de tipo no definido.



FIG. 17.—Representaciones de tocados de plumas de varios yacimientos de Val Camonica (según Anati).

¹¹¹ ANATI: *Camonica Valley*, fig. pág. 185.

Ambos adornan su cabeza con un penacho de múltiples plumas; la cara ostenta barba; el vestido parece hecho con una serie de trazos paralelos que podrían interpretarse como plumas (fig. 18). Ya hemos apuntado anteriormente la semejanza de estos penachos de plumas con los de Alpera, semejanza ampliable por lo que al vestido se refiere al vestido del arquero situado bajo las piernas de la gran divinidad del penacho, que también ofrece restos de un traje de plumas por la espalda (fig. 1; 7).

Un guerrero¹¹², perteneciente a la Fase IV D, con espada de antenas y escudo pequeño y redondo, lleva un casco o tocado con seis trazos radiados, que creo que hay que considerar como un tocado de plumas (fig. 17; 2).

También hay otro guerrero con espada, posiblemente de antenas, escudo pequeño, que lleva tocado de cuatro plumas¹¹³ (fig. 17; 3).

Todavía podemos señalar otra interesante representación de un herrero, que ostenta un "tocado ritual", que parece un gran penacho de plumas (fig. 17; 4)¹¹⁴.

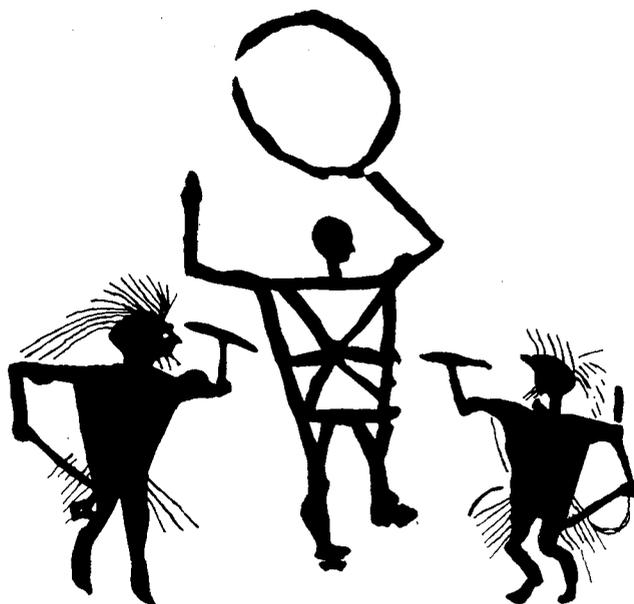


FIG. 18.—*Combate ritual entre guerreros con tocado y vestido de plumas, de Val Camonica (según Anati).*

Todavía quedan algunas representaciones que ofrecen una especie de casco o tocado, en forma de arco con trazos radiados en las partes laterales, a la altura de las orejas, que no incluyo en esta relación, porque no considero suficientemente clara su dependencia de los tocados de plumas¹¹⁵.

¹¹² ANATI: *Camonica Valley*, fig. pág. 186.

¹¹³ ANATI: *Camonica Valley*, fig. pág. 212.

¹¹⁴ ANATI: *Camonica Valley*, fig. pág. 135.

¹¹⁵ ANATI: *Camonica Valley*, figs. págs. 192-3 y 218.

Los tocados de plumas de la Gran Roca de Naquane parecen tardíos, según se desprende de lo dicho por su autor¹¹⁶, ya que según Anati hay dos períodos bien precisados: “el primero estará entre el s. XIII y el XI, el segundo entre el VIII y el V a. C.”. Muchos de los tocados de Naquane aparecen sobre personajes que forman parte de grandes escenas, para las que da una fecha muy tardía¹¹⁷. También para los combates rituales señala Anati¹¹⁸ una fecha posterior al 1000 a. C. Además, el personaje con espada de antenas pertenece a la Fase IV D¹¹⁹, fechada hacia el 550 a. C., fecha atribuida también a las grandes composiciones de Naquane. Es decir, que los tocados de plumas de Val Camonica parecen pertenecer a una época posterior a los comienzos del I milenio y su mayor número parece incluirse dentro del s. VI-V a. C.

Después de estos se encuentran otros tocados en el Mediterráneo oriental. Algunos de ellos con tipología muy semejante a los que hemos estudiado a través de estas notas. La mayoría de estos tocados nos ofrecen la ventaja de tener una fecha a la que poder adscribirlos.

Fue E. Porada¹²⁰ la primera en llamar la atención sobre los tocados de plumas, que ella denominó “plumed helmet”, al estudiar una serie de impresiones de sellos de estilo syro-capodocio, que ejemplifican las relaciones entre el Asia Menor Oriental y Siria durante el II milenio.

En uno de dichos sellos, procedente de la Walters Art Gallery¹²¹ (lám. II, 1), se ve una figura que lleva un casco que muestra la parte frontal apuntada y además presenta “una cresta que parece estar formada por plumas”, figura a la que denominó el “guerrero del casco de plumas” (the warrior with plumed helmet). Todavía podemos añadir que la última figurilla de la izquierda del mismo sello es la de “una diosa desnuda de pies sobre un toro con un tocado acabado en una pluma que se inclina hacia atrás”.

En otro sello procedente de Ras Shamra¹²² (lám. II, 2) el guerrero del casco de plumas aparece como recibiendo el homenaje de un adorador.

En la Colección Pierpont Morgan Library¹²³ (lám. III, 1) hay otro sello sirio en el que se ve un guerrero con casco de plumas, que difiere del tipo de guerrero syro-capadocio en el vestido (falda, collares, brazaletes) y en la posición.

En una figurilla del valle del Orontes¹²⁴ (fig. 19; 2) que representa a un personaje masculino que lleva un casco con apuntamiento frontal y “the plumed crest abbreviated a fan-like”, es decir, un tocado de plumas en abanico.

¹¹⁶ ANATI: *La grande roche de Naquane*, pág. 85.

¹¹⁷ ANATI: *Camonica Valley*, pág. 42, Cuadro de los Períodos del Arte Camuno. Según se desprende de este cuadro las grandes escenas parecen producirse dentro del IV período, después del 800 a. C.

¹¹⁸ ANATI: *Camonica Valley*, pág. 183.

¹¹⁹ ANATI: *Camonica Valley*, pág. 186.

¹²⁰ PORADA, E.: *The warrior with plumed helmet. A study of syrocappadocian cylinder seals and bronze figurines*. Berytus, 7, 1942.

¹²¹ PORADA: *op. cit.*, pág. 57, lám. VIII, 1.

¹²² PORADA: *op. cit.*, pág. 58, lám. VIII, 2.

¹²³ PORADA: *op. cit.*, pág. 58, lám. VIII, 3.

¹²⁴ PORADA: *op. cit.*, pág. 58, lám. VIII, 4-5.



FIG. 19.—1, figurilla del British Museum. 2, figurilla del valle del Orontes.

Todavía señala Porada¹²⁵ otra figurilla del British Museum (fig. 19; 1) en la que las plumas, lo más característico de su casco, se han transformado en una elaborada cresta.

Según Porada este tipo de “guerrero con casco de plumas” representa seguramente a una divinidad. Su fecha, para dicha autora¹²⁶, debe de señalarse dentro del primer cuarto del Segundo Milenio (s. XIX-XVIII a. C.).

Algo más tarde, Parrot¹²⁷ llamó la atención sobre una figurilla de bronce, procedente de la región syro-palestiniana, que había sido dada a conocer por Bossert¹²⁸ y que adquirió el Museo del Louvre. Se trata de la figurilla masculina de una “pareja divina”, que entre otras cosas ofrece la particularidad de cubrir su cabeza con un tocado de plumas, del que Parrot dice que lo más curioso y lo

¹²⁵ PORADA: *op. cit.*, pág. 59, lám. VIII, 7-8.

¹²⁶ PORADA: *op. cit.*, pág. 61.

¹²⁷ PARROT, A.: *Acquisitions et inédits du Musée du Louvre, Syria*, 35, 1958, págs. 41-42, fig. 1.

¹²⁸ BOSSERT, H. Th.: *Altsyrien*, Tübingen 1951, pág. 41, n. 584, lám. 179.

más nuevo son las “seis plumas de avestruz que se abren en haz plano, cuyo elementos dispuestos en tamaño decreciente constituyen un penacho del gran efecto”, al mismo tiempo que señala que el antecedente más antiguo “est a notre sens le *personnage aux plumes* de Tello” (A. Parrot, *Tello*, p. 70, fig. 17), aunque, inútil es decirlo, las plumas están tratadas de un modo muy distinto. A esta figurilla se le asigna una fecha dentro de la segunda mitad del II Milenio.

Con posterioridad, O. Negbi¹²⁹ ha vuelto sobre el tema al tratar de fechar estas interesantes figurillas para las que postula una fecha dentro del Bronce Medio II A, o sea, hacia el 1900-1800 a. C., aproximadamente, por tanto a comienzos del II Milenio.

En Egipto son frecuentes las representaciones de tocados de plumas en la época de Ramsés III (1198-1166 a. C.) y así encontramos estos tocados en las cabezas de los filisteos de los relieves conmemorativos de la pírrica victoria de dicho faraón sobre los Pueblos del Mar (lám. II, 3), que se distinguen por llevar en la cabeza “una especie de montera o gorro muy especial hecho de lo que parece ser un aro con plumas prendidas (o quizás tiras de cuero o crines de caballo), que se ata a la barbilla mediante un barboquejo; llevan como armas un par de venablos, una espada y un escudo circular”¹³⁰.

Otra interesante representación egipcia de tocado de plumas la encontramos sobre un azulejo —o ladrillo vidriado— de Medinet Habú¹³¹ en la que se ve a un prisionero con cepo al cuello, del que pende un anillo que aprisiona ambas manos (lám. III, 2). Lleva un tocado de plumas en penacho, de mayor tamaño del que acostumbran a llevar las representaciones de filisteos. Bossert dice que “die Kopfbedeckung auch bei hethitischen Hilfsvökern belegt”, o sea, que lo considera como tocado propio de pueblos aliados de los hititas y lo denomina, asimismo, “Europäer”. La semejanza de este tocado de plumas en penacho con los de Alpera es extraordinaria y más que casual.

Del mismo lugar hay otra representación sobre azulejo de un filisteo con el tocado característico¹³² (lám. III, 3).

Mas este tocado de plumas no sólo fue llevado por los filisteos, sino que también por algunos pueblos relacionados con ellos. Así, se señala que Ramsés III se vanagloria de haber rechazado a los *tk(k)r* = *tjekker*, que parecen identificarse con Teucer = Teucros, un grupo de guerreros que aparecen sobre los relieves egipcios llevando un tocado como el aceptado para los filisteos¹³³.

En Chipre, se ha señalado que en la tumba 3 de Enkomi sobre vasos del final

¹²⁹ NEGBI, O.: *On two Bronze Figurines with plumed helmets from the Louvre Collection*. Israel Exploration Journal, 11, 196, págs. 111-117.

¹³⁰ BARNETT, R. D.: *The Sea Peoples*, The Cambridge Ancient History, n. 68, vol. II, XXVIII, págs. 15-16.

¹³¹ BOSSERT, H. Th.: *Altsyrien*, Tübingen 1951, pág. 74, n. 956, lám. 284, fig. 956 centro.

¹³² BOSSERT: *op. cit.*, pág. 74, 956, lám. 284, fig. 956 derecha.

¹³³ BARNETT: *op. cit.*, pág. 19.

del s. XIII aparecen hombres luciendo lo que aparentemente es un tocado de tipo filisteo ¹³⁴.

De Enkomi procede también una cajita de marfil decorada en estilo micénico, que muestra a un rey (?) de tipo sirio acompañado de un barbado servidor que lleva un tocado de plumas y sostiene un hacha ¹³⁵.

De las ruinas de la misma ciudad de Enkomi, del s. XII, procede un sello de piedra con la figura grabada de un guerrero que sostiene un escudo largo y lleva en la cabeza el característico tocado de plumas (lám. IV, 3 y 4) ¹³⁶. Enkomi, que se identifica con *Salamis*, fue destruida, reconstruida y gobernada por los teucros = tjekker, seguramente, a fines del s. XIII y comienzos del XII.

En Creta y procedente de Cnosos, se encuentra la figura pintada al fresco de un Rey-Sacerdote, que lleva en su cabeza un tocado a modo de gorro tronco-cónico de cuya parte superior surgen tres grandes plumas en penacho, fechado entre el 1550 y el 1450 a. C., es decir, en el Minoico Reciente I ¹³⁷.

Todavía podemos señalar en Creta otro ejemplo de tocado de plumas. Se trata de un monumento, el famoso disco de Festos ¹³⁸, al que se señala un origen anatólico (lám. IV, 1). Sabido es que dicho disco encierra una inscripción jeroglífica de un tipo distinto del corriente en las cretenses. Uno de los ideogramas representa una cabeza humana con un tocado de plumas (lám. IV, 2). Los argumentos en que se han basado los estudiosos para suponer que no es cretense, resumidos por Hutchinson ¹³⁹, son:

a) Que uno de los signos representa el tipo de casa licia sobre pilotes o estacas.

b) Que otro de los signos representa una figura de mujer con vestido de tipo no minoico.

c) Y que en otro de los signos se representa la cabeza de un hombre cubierta con un tocado de plumas.

Además, Kretschmer ¹⁴⁰ identifica a uno de los signos del disco de Festos con el escudo redondo y pequeño de los carios, con abrazadera central, que, según Herodoto, fue uno de los inventos bélicos de los carios. Por cierto, que los carios fueron un pueblo que continuó usando el tocado de plumas hasta los tiempos clásicos y los persas los llamaban "karkas" (gallos).

El disco de Festos apareció dentro de un conjunto de materiales que pertene-

¹³⁴ SJÖQVIST, E.: *Problems of the Late Cypriot Bronze Age*. Stokholm. 1940, figs. 19 y 20.

¹³⁵ MURRAY, A. S.; SMITH, A. H. y WALTERS, H. B.: *Excavations in Cyprus*. 1900. Citado por Barnett.

¹³⁶ DIKAIOS, P.: *Enkomi. Excavations 1948-1958*. Maguncia 1969, t. I, pág. 196, Inv. 184, t. III a, lám. 95, 3 y láms. 184, 19 y 187, 19.

¹³⁷ EVANS, A.: *The Palace of Minos*, Knossos, Londres 1964, t. 112, Frontispicio, lám. XIV.

¹³⁸ EVANS, A.: *Scripta Minoa*, I, 1909, lám. XII.

¹³⁹ HUTCHINSON, R. W.: *Prehistoric Crete*, Londres 1963, págs. 66 y ss.

¹⁴⁰ KRETSCHMER, P.: *Die antike Punktierung und der Diskus von Phaistos. Eine schriftgeschichtliche Untersuchung*. Minos, I, 1951, págs. 7-25.

cen al Minoico Medio III B, es decir, a una fecha entre el 1650 y el 1600 a. C.¹⁴¹.

Los ejemplos de tocados de plumas que acabo de exponer, nos permiten comprobar que desde la primera parte del II Milenio los tocados de plumas estaban de moda en el Próximo Oriente. Con un posible antecedente en Mesopotamia, comienzan a encontrarse en las regiones cappadócica y siriaca hacia el 1900-1800 a. C. Con posterioridad aparecen al oeste de Anatolia, la Caria y la Lydia, pasando entonces a Creta, alrededor del 1650 a. C. Más tarde, aparecen hacia finales del XIII o comienzos del XII a. C. en Chipre, extendiéndose hacia finales del XII, con la invasión de los "pueblos del mar", a Egipto. Todavía siguieron en uso por los carios hasta mediados del s. VI.

Los tocados de Val Camonica hemos visto que se encuentran situados entre el 1000 y el 550 a. C., mientras que el tocado de plumas de la figurilla sarda parece que ha de situarse dentro del VIII-VII a. C.

Por consiguiente, los tocados de plumas que hasta el momento han sido dados, nos dan para su desarrollo y expansión unas fechas que oscilan entre el 1900 y el 550 a. C., es decir, unas fechas que van aproximadamente desde unas etapas del Bronce medio hasta otras que parecen corresponder con los momentos finales del desarrollo de la Primera Edad del Hierro europea. Veamos ahora que fecha puede atribuirse a los tocados de plumas hispánicos.

4. LA CRONOLOGÍA DE LOS TOCADOS DE PLUMAS HISPÁNICOS

Ya hemos señalado anteriormente algunas semejanzas entre los tocados hispánicos y los mediterráneos. Pero antes de seguir en esta búsqueda de paralelos y semejanzas, creo que es mejor plantear el problema de los tocados hispánicos en relación con su cronología.

Observamos que la mayoría de los tocados de plumas del Arte Levantino corresponden a un estilo que se distingue por su movimiento y tendencia caligráfica, estilo que Ripoll¹⁴² ha encuadrado dentro de su "tercera etapa estilizada-dinámica", fechada entre el 5.000 y el 3.000 a. C. Dentro del mismo arte Levantino hay unos pocos tocados de plumas que se pueden encuadrar dentro de una fase posterior en la que predomina la tendencia esquemática, como puede observarse en las figuras, reseñadas, de Pudial, Civil, Rull, Caballos, Agua Amarga, Cinto de la Ventana, y D.^a Clotilde.

Estos tocados de tendencia esquemática tienen sus paralelos en el arte esquemático, por ejemplo entre el arquero de D.^a Clotilde (fig. 11; 8) y el del Puerto de la Malas Cabras (fig. 13;3) existen semejanzas de concepción, figuración y estatismo, por lo que parecen responder a un mismo momento artístico. Algo semejante podemos observar entre el arquero de Caballos (fig. 4; 2) y el emplumado de la Umbría del Canchal del Cristo (fig. 12; 1) pero obsérvese al mismo tiempo que

¹⁴¹ HUTCHINSON: nota 138.

¹⁴² RIPOLL PERELLÓ, E.: *Acerca del problema de los orígenes del Arte Levantino*. Valcamonica Symposium, 1968. Brescia 1970, pág. 67.

esta última figura guarda estrecha relación en la disposición general del cuerpo con la de los Arqueros de los grandes penachos de Alpera (fig. 1; 1 y 2). Relación que a mi modo de ver no es puramente formal. También encontramos una cierta relación entre una graciosa figurilla, flexionada y en actitud de correr, de Nuestra Señora del Castillo (fig. 13; 7) y alguna de las de Cueva Remigia (fig. 6; 10), o del Cingle (fig. 8; 4 y 5), esta última señalada como "algo esquemática". Estas semejanzas se extienden también a los simples tocados, como puede verse entre el de la figura masculina de la Graja (fig. 14; 8) con el de otra del Cingle (fig. 8; 5), o con algún tocado de Les Dogues (fig. 10); el tocado de una figura de Cueva Remigia (fig. 5; 6) con otro del Risco de Albuquerque (fig. 13; 12). Pero el problema no estriba tan sólo en la búsqueda de semejanzas y paralelos, sino en la posición cronológica de tales tocados.

Es corriente entre nuestros estudiosos situar los distintos yacimientos de arte rupestre esquemático dentro de la Edad del Bronce y preferentemente dentro del Bronce inicial o Eneolítico, con prolongaciones posteriores. El detenido estudio de Acosta¹⁴³ sobre la pintura esquemática nos hace ver que estas prolongaciones fueron más largas de lo que a primera vista se ha supuesto, "ya que el arte rupestre se sigue elaborando dentro de una larga pervivencia de un horizonte cultural del Bronce I"¹⁴⁴ que cronológicamente no tiene nada que ver con los focos originarios del Sudeste. Esta larga pervivencia cultural llega hasta la Edad del Hierro, lo cual parece confirmado por la presencia de representaciones de carros en Peñalsordo¹⁴⁵, de signos escultiformes redondos en Majadilla de Puerto Alonzo¹⁴⁶, Batanera¹⁴⁷, etc. Tanto unos como otros han de ser posteriores, según Alma-

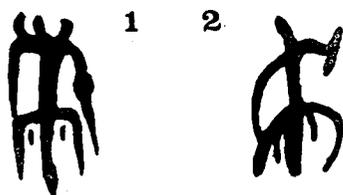


FIG. 20.—1, guerrero con espada. 2, guerrero con escudo pequeño (de Majadilla de Puerto Alonzo).

gro¹⁴⁸, al siglo VIII. En el citado abrigo de Majadilla de Puerto Alonzo¹⁴⁹ se ven dos personajes de gran interés por los aspectos cronológicos. Unos de ellos (fig. 20; 1) de tipo ancoriforme con dos puntos entre las piernas y el falo; el brazo de la derecha ofrece hacia su mitad un ensanchamiento para continuar estrechán-

¹⁴³ ACOSTA, P.: *La pintura rupestre esquemática en España*. Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología, I. Salamanca 1968.

¹⁴⁴ ACOSTA: *op. cit.*, pág. 186.

¹⁴⁵ BREUIL: *op. cit.*, t. II, fig. 20, pág. 63, láms. XVIII y XIX.

¹⁴⁶ BREUIL: *op. cit.*, t. II, fig. 23, lám. XXII.

¹⁴⁷ BREUIL: *op. cit.*, t. III, láms. XLII y XLIII, 1.

¹⁴⁸ ALMAGRO BASCH, M.: *Las estelas decoradas del Suroeste peninsular*. Biblioteca Praehistórica Hispana, vol. VIII, Madrid 1966, págs. 133 y ss.

¹⁴⁹ BREUIL: *op. cit.*, t. II, lám. XXV.

dose y terminar en punta. Creo que esta parte terminal ha de interpretarse como una espada sujeta por la mano. La otra figurilla (fig. 20; 2) con unos curiosos colgantes o bolsas entre el falo y las piernas, presenta en el brazo de la derecha y sujeto por la mano un trazo, que puede interpretarse como un escudo. Espadas y escudos han sido estudiados por Almagro¹⁵⁰, para los que señala fechas posteriores al 800 a. C.

También la representación de un casco con cimera, que hemos señalado (fig. 14; 3), en el abrigo del Ratón nos confirma esta supervivencia del Arte Esquemático hasta una fecha avanzada. Por tanto, es posible pensar que este arte comenzó poco después del 2.000 a. C., se desarrolló durante el II Milenio, perdurando en algunas zonas, seguramente, toda la primera mitad del I Milenio.

Coincidiría, como fácilmente puede apreciarse, el desarrollo del Arte Esquemático con las fechas que hemos apuntado para el desarrollo del tocado de plumas en los países circummediterráneos, ya que, como hemos visto, éstos se desarrollan entre el 1900 y el 550 a. C.

Resumiendo lo que acabamos de exponer, tendríamos que en la Península habría habido dos épocas durante las que los tocados de plumas habrían estado de moda. La primera, durante el Arte Levantino, con unas fechas entre el 5.000 y el 3000 a. C. para los tocados de la fase estilizada-dinámica; y la segunda, posterior al 3000 para la fase de tendencia esquemática, según el sistema cronológico de Ripoll. Para Beltrán¹⁵¹ la fase estilizada-dinámica se desarrollaría entre el 3500-2000 a. C. y la tendencia esquemática sería posterior al 2000 y de comienzos de la Edad del Bronce.

Si comparamos estas fechas con las que se han propuesto para los tocados de plumas del Próximo Oriente y Mediterráneo, podemos observar lo siguiente:

En primer lugar, que los tocados del Arte Levantino serían los más antiguos, según las cronologías de Beltrán y Ripoll.

En segundo lugar, que los tocados levantinos tendrían una segunda fase, que discurriría paralela con el Arte Esquemático, fase que estaría en relación directa con los comienzos del Arte Esquemático.

En consecuencia, nos encontraríamos con que en el Levante español habría un centro generador de tocados de plumas, cuya expansión por el resto de la Península se efectuaría a través del Arte Esquemático.

Por otra parte, en Oriente, concretamente en la región siro-capadócica, se originaría un nuevo centro productor de tocados de plumas, posterior al levantino, cuya repercusión sobre otros países circummediterráneos hemos ya puesto de relieve. Pero ¿podemos aceptar la existencia de dos centros productores de un mismo tipo de tocado, dentro de una misma área geográfica-mediterránea? ¿Es posible que a un lado y a otro del Mediterráneo hayan existido dos centros distintos en el espacio y en el tiempo y coincidente en una misma creación: el tocado de plumas? ¿Cabe pensar en que los tocados levantinos influyesen en la creación de los siro-

¹⁵⁰ ALMAGRO: *op. cit.*, nota 148.

¹⁵¹ BELTRÁN, A.: *Arte Rupestre Levantino*, Monografías Arqueológicas, 4. Zaragoza 1968.

capadócicos? Estas y otras preguntas surgen impensadamente a raíz del planteamiento de los hechos estudiados. Por mi parte pienso que no existe por el momento ninguna posibilidad de sostener que los tocados del Levante español pudiesen influir sobre los siro-capadócicos sin dejar rastro a través de todo el Mediterráneo. (La expansión de los tocados de plumas siro-capadócicos parece realizarse de este a oeste, como apunta el testimonio de su sucesiva propagación). Además la Península Ibérica entre el 5000-3000 no estaba en condiciones de influir sobre Oriente y precisamente ocurre todo lo contrario. Es de Oriente desde donde nos vienen los nuevos elementos culturales del Neolítico y del Bronce.

En cuanto a que existiesen dos centros independientes, en el espacio y en tiempo, generadores de los tocados de plumas, es muy improbable. Sobre todo si se tiene en cuenta que los tocados de plumas del Arte esquemático tienen una fecha que, poco más o menos, es la de los tocados de los países circummediterráneos, que hemos señalado. Los tocados del conjunto esquemático parecen muy tardíos y si tenemos en cuenta que entre el Arte esquemático hispánico y Córcega hubo evidentes relaciones, como señala el yacimiento rupestre corso de Olmetta du Cap, en el que se representa una temática semejante a la hispana, según han señalado Beltrán¹⁵² y Ripoll¹⁵³, cabe pensar que también existieron contactos en el campo artístico entre la Península Ibérica y Cerdeña, de donde un posible parentesco entre el tocado de plumas de Decimoputzu y los hispanos. Además, la fecha tardía, dentro de la Edad del Bronce, de Olmetta du Cap, viene dada por la representación de sus jinetes, que para Ripoll ha de ser posterior a 1250 a. C.

Si existieron relaciones entre las dos islas, Córcega y Cerdeña y la Península es cosa que parece que nadie niega; y si en esta última encontramos representaciones de jinetes, tanto en el Arte Levantino, como en el Esquemático, que han de ser posteriores al 1250, es posible pensar que esas relaciones se extendieron también a los tocados de plumas e hicieron posible, tanto los tocados esquemáticos como los levantinos. En apoyo de esta hipótesis está la semejanza que existe entre tocados de plumas de yacimientos levantinos, como Les Dogues (fig. 10), el Cingle de la Mola Remigia (fig. 8; 4 y 5) o la Cueva Remigia (fig. 6; 7) semejanza que se puede extender también a los tocados de la figurillas siro-capadócicas, dado que todos son tocados de plumas en abanico. A estos paralelos hay que unir los existentes entre los penachos de Alpera (fig. 1; 1 y 2) y del "Europäer" de Medinet Habú (lám. III, 2); el del "emplumado" de debajo de las piernas de la divinidad del gran penacho de Alpera (fig. 1; 7) y los luchadores del combate ritual de Val Camonica (fig. 18). Es decir, que los tocados de plumas levantinos no sólo presentan semejanzas formales con los tocados esquemáticos, sino que también ofrecen numerosos paralelos con los tocados del mundo circummediterráneo, por lo que parece más que probable que dichos tocados se hayan originado en la región de Siria-Capadocia desde donde se difundieron por todo el Mediterráneo. No pueden situarse, pues, cronológicamente, los tocados de plumas levantinos en fechas tan antiguas

¹⁵² BELTRÁN, A.: *La cueva de Ussat les Eglises y tres nuevos abrigos de la Edad del Bronce*, Monografías Arqueológicas, 5. Zaragoza 1962.

¹⁵³ RIPOLL: *op. cit.*, nota 1, pág. 185, fig. 8.

como quieren Ripoll y Beltrán. Habrá que traerlos a un momento posterior al 1900 a. C. y ponerlos en relación de contemporaneidad con el Arte esquemático. Con todo ello se vendría a reafirmar lo expuesto por mí hace unos pocos años¹⁵⁴: la contemporaneidad del Arte Levantino y del Esquemático. Esta contemporaneidad ha sido, hasta el momento, apenas desbrozada. Sin embargo, en un reciente estudio Beltrán¹⁵⁵ presenta —sin señalar su evidente paralelismo— las figuras con tocados de cuernos del Arte Levantino junto con las del Esquemático, al tratar de buscar paralelos con los hombres con tocados de cuernos de Olmetta. También en este caso nos encontramos con un tipo originado en el próximo Oriente que llega hasta los últimos rincones de nuestra Península, a las que indudablemente hay que unir las dos representaciones de figuras humanas con cuernos del Racó Molero y del Cingle de la Mola Remigia, este último formando parte de una danza ritual agrícola, de acuerdo con una nueva interpretación que he expuesto recientemente¹⁵⁶.

Todas estas relaciones, paralelismos y semejanzas —que todavía habrá que investigar de nuevo con más detalle y con más calma— nos llevan a plantear la hipótesis de que los tocados de plumas del Arte Levantino no son autóctonos y se han originado fuera del mundo cultural representado por dicho arte. Por el momento, es posible rastrear un origen oriental para los mismos, lo que trae como consecuencia una fecha tardía en relación con la etapa de expansión de este tipo de tocados, que, según hemos expuesto, parece corresponder al momento en que son derrotados los llamados “pueblos del mar”, que son posteriores al 1200 a. C., una fecha límite puesta también por nuestros arqueólogos para el jinete del Cingle de la Mola Remigia¹⁵⁷. Es posible que los tocados de plumas tengan que ser considerados, como dicho jinete, como una “importación”¹⁵⁸. En tal caso, me parece que la coyuntura de la investigación prehistórica actual se muestra propicia a las “importaciones”. Los tocados de plumas serían la segunda “importación” identificada. Una tercera podría ser el hombre con tocado de cuernos. Pero es éste un tema cuyo manifiesto interés requiere ser tratado con un mayor detenimiento.

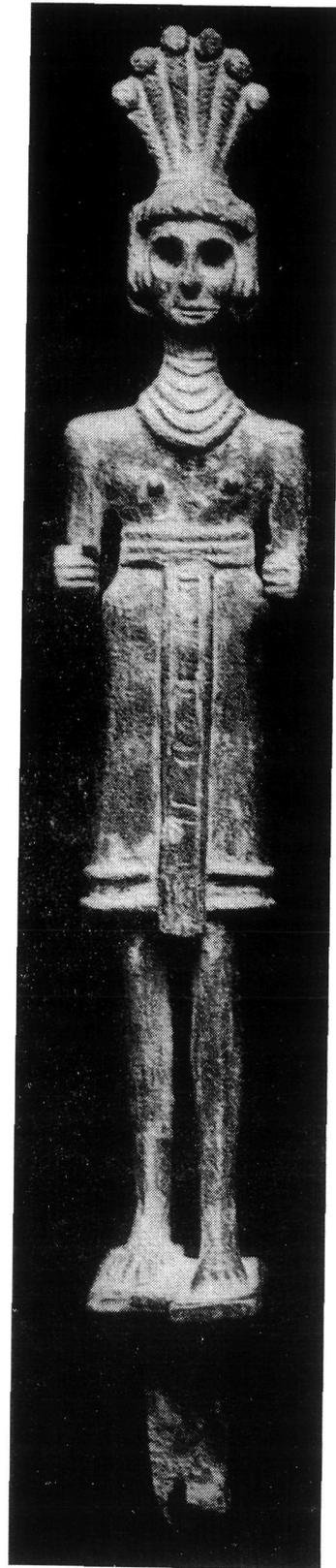
¹⁵⁴ JORDÁ CERDÁ, F.: *Notas para una revisión de la cronología del Arte Rupestre Levantino*, *Zephyrus*, XVII, 1966, págs. 47-76; Idem: *Zur Zeitstellung der Levants-Kunst*, *Madrider Mitteilungen* 8, 1967, págs. 12-29, 4 láms.

¹⁵⁵ BELTRÁN: *op. cit.*, nota 151.

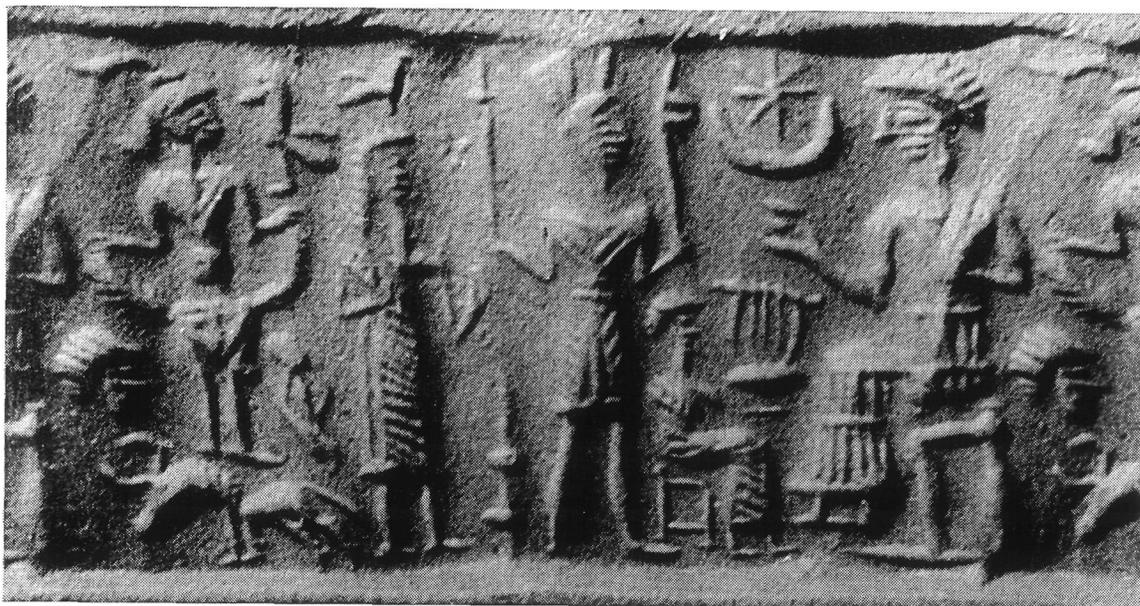
¹⁵⁶ JORDÁ CERDÁ, F.: *Bastones de cavar, layas y arado en el Arte Levantino*, su publicación en “*Muscribe. Homenaje a J. M. de Barandiarón*”.

¹⁵⁷ RIPOLL PERELLÓ, E.: *Representación de un jinete en las pinturas rupestres del Cingle de la Gasulla (Castellón)*. *Zephyrus*, XIII, 1962, pág. 92; ALMAGRO BASCH, M.: *Las estelas...*, respecto a este jinete y a su casco dice: “queremos señalar que este es el tipo de casco, ya del Bronce Final Hispánico, que lleva el guerrero montado del abrigo de la Gasulla, en Ares del Maestre (Castellón)”, cascos para los que señala una fecha en la Península posterior al s. IX a. C.

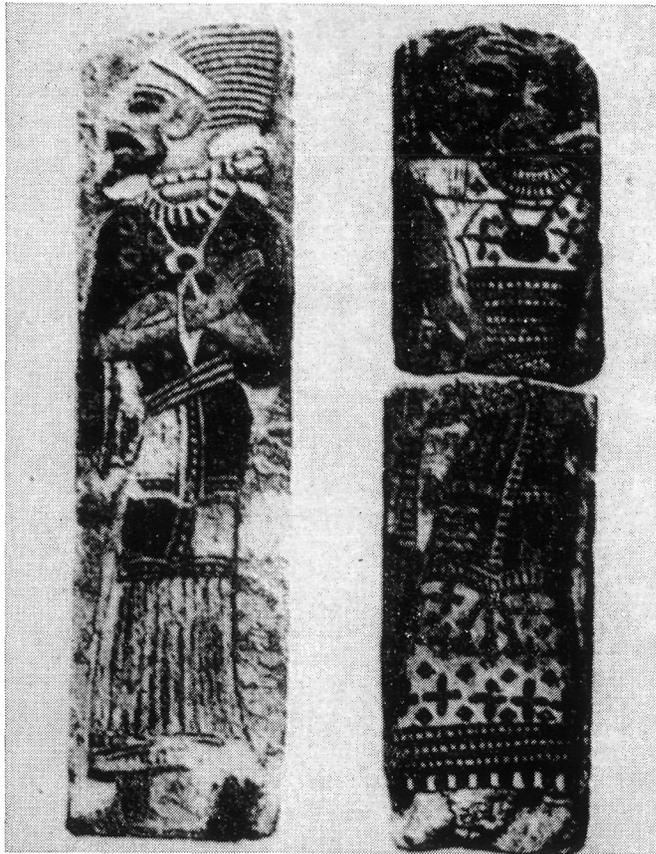
¹⁵⁸ RIPOLL: *op. cit.*, nota 1. Distingue este autor entre elementos de un sustrato neolítico circunmediterráneo e “importaciones” y considera al jinete como una “importación”, lo que resultaría extraño, pues se pintaría en un estilo —estilizado-dinámico— desaparecido, según dicho autor, mucho antes del 2000 a. C.



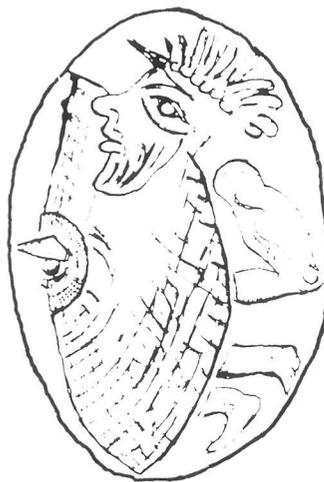
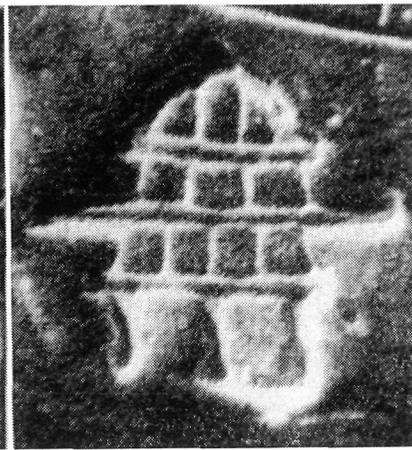
1, *Cabecita de bronce de Decimoputzu (Cagliari).*
2, *Figurilla de bronce, procedente de Siria (M. del Louvre).*



- 1, sello de la Walter's Art Gallery.
- 2, sello procedente de Ras Shamra.
- 3, relieve egipcio del templo de Ramsés III, en Medinet Habú.



1, sello de la Pierpont Morgan Library.
2, placas vidriadas procedentes de Medinet Habú.



- 1, Disco de Festos (Creta).
- 2, Signos del disco de Festos. Cabeza con plumas; mujer con falda no minoica; casa licia.
- 3 y 4, sello del nivel III B de Enkomi (Chipre).